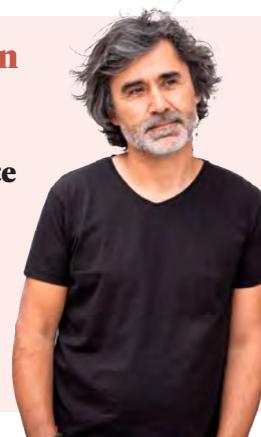


ALFA & OMEGA

Pedro Simón
«Siempre
que aparece
el nombre de
Cáritas, lo hace
con mucho
brillo»
Pág. 14



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

Del 2 al 8 de noviembre
de 2023
Nº 1.328
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Pakistán e Irán expulsan a cientos de miles de afganos

MUNDO Afganistán se enfrenta a una grave crisis económica y a las consecuencias de cuatro terremotos en una semana. Recibir además a 1,7 millones de personas expulsadas de los países vecinos provocará un desastre, asegura el Servicio Jesuita al Refugiado. **Pág. 7**

Corredores de hospitalidad para la crisis en Canarias

ESPAÑA Ante el caos generado por el repunte de migrantes llegados estas últimas semanas a las islas Canarias, la Iglesia ha puesto sus recursos a disposición del Gobierno al mismo tiempo que advierte del peligro del aumento de la xenofobia. **Pág. 12**

Cambiamos la celebración de lo oscuro por la belleza

CULTURA Frente a la ya tradicional estética de la fealdad, tan presente en Halloween, un breve recorrido por la historia del arte invita a cambiar el cementerio por el árbol de la salvación y el triunfo de la eternidad sobre el de la muerte. **Pág. 19**



Nunca más mano de obra barata

MUNDO Los participantes en el Sínodo han pedido a toda la Iglesia, en la síntesis de la Asamblea General que concluyó el pasado domingo en Roma, un mayor papel para las mujeres. Se ha hablado, por ejemplo, de

superar la visión de las consagradas como «mano de obra barata» y de fomentar la presencia de formadoras en los seminarios como clave para la preparación de los futuros sacerdotes. También de que, respetando

el depósito de la fe, tengan «mayores responsabilidades en todos los ámbitos de la vida y la misión de la Iglesia». Y ello con un amplio acuerdo entre los miembros, que han superado los miedos iniciales. **Editorial y pág. 6**

En la Asamblea General se han superado recelos y se han propuesto vías para que las mujeres tengan más responsabilidad en la misión de la Iglesia



Es la hora del perdón y la reparación

ESPAÑA Con la «indignación» en primer plano por la utilización de las víctimas de abusos sexuales «como munición política» tras las extrapolaciones de las cifras del informe del Defensor del Pueblo y la utilización por parte de partidos políticos de los datos como punta de lanza para atacar a las instituciones eclesiales, el filósofo Miguel García-Baró, coordinador del Proyecto Repara en Madrid y miembro de la Comisión Asesora del informe, asegura que es imprescindible «una Iglesia que pide de veras perdón por su pecado, que colabora con la justicia, que se prepara para cambiar su régimen secular de administración en aspectos obsoletos y que participa cuantiosamente en el fondo de indemnización de las víctimas». **Págs. 10-11**

↑ **Participantes** en la Asamblea General peregrinan a las catacumbas y a la basílica de San Sebastián el día 12 de octubre.

CNS

IGLESIA
AQUÍ

En familia



SANTOS URÍAS

Como en tantas ocasiones, he ido a Cercedilla a ver a mis antiguos vecinos de Madrid. He llegado sin avisar y antes de quitarme el abrigo ya tenía puesto un plato de comida en la mesa, me habían rodeado de abrazos y, como si el tiempo se hubiese congelado, me he vuelto a sentir como en casa. Fueron muchos años en los que

la vecindad era un maravilloso grado de pertenencia. Jugábamos a las chapas, dormíamos en el salón, compartíamos confidencias, tocábamos el acordeón, había puchero para todos. Mi madre trajo al mundo a uno de los muchos hijos que tuvo mi vecina Petri. Aprendimos a llorar, a reír, a saltar, a romper mil trastos, a crecer, a ser comunidad y familia. Esa confianza te capacita para poder entender muchas cosas y también, ¿por qué no?, para poder creer en las personas y en Dios.

Hoy puedes pasarte días y semanas sin ver a un vecino. Vamos corriendo a todos lados y las casas se han convertido, muchas veces, en pequeñas madrigueras donde refugiarnos y escondernos, evitando así un contacto social más cercano. Individualismo lo llaman algunos; indiferencia lo llaman otros. Gracias a Dios no siempre es así y sigue habiendo espacios maravillosos de convivencia, de zapatillas de casa, de puchero compartido y de mesa camilla.

Mi amiga Mari Patxi Ayerra, cuyo recuerdo sigue vivo, también se dio cuenta de esto y, como ella era, plantó en el rellano de su casa una mesa y un silloncito para todo el que pasara, subiera o bajara, con unos bombones, un termo de café y unas flores para alegrar la mirada. El Evangelio va de esto: de hacer familia, de cosas pequeñas, de cafés y de bombones, de puertas abiertas, de subvertir la indiferencia, de sembrar mariposas y jugar a las chapas.

Esta última visita a mis vecinos fue especial. Mariano, el patriarca, había fallecido durante el verano. Su recuerdo flotaba junto con el olor a lentejas y alguna lágrima nos hizo recordar que hay algo eterno en cada momento y que el tiempo tiene lenguajes que se escapan a nuestra comprensión. Reímos, recordamos, miramos alguna foto, hablamos de los hermanos, de los sobrinos, de los nietos, de los biznietos, de los presentes y de los ausentes. Como si nada o como si todo hubiera cambiado. Con el calor del hogar: en familia. ●

Santos Urías es párroco de San Millán y San Cayetano, en Madrid



SANTOS URÍAS

SUMARIO

Número 1.328.
Del 2 al 8 de
noviembre de
2023

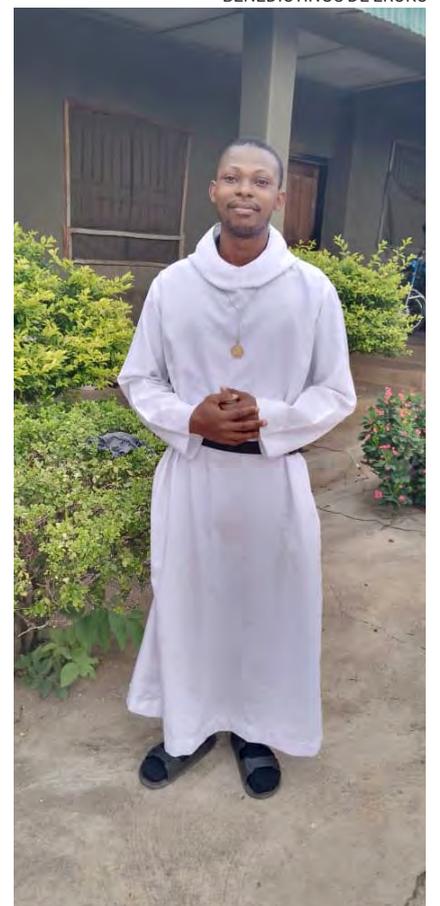
2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-13	España
14-15	Madrid
16-18	Fe y vida
19-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUES

Más secuestros
y asesinatos
en Nigeria

No hay paz para los sacerdotes de Nigeria. En la noche del 17 de octubre «mataron a tiros al padre Godwin Eze y arrojaron su cuerpo al río», ha relatado la comunidad benedictina a la que pertenecía en Eruku, en Kwara (zona del centro de Nigeria). Había sido secuestrado horas antes con dos postulantes y los bandidos lo asesinaron con la intención de intimidarlos. Pocos días después, el pasado domingo, se produjo otro secuestro de un sacerdote: Thaddeus Tarhembe, del estado de Taraba, también en el centro del país. Tarhembe fue liberado al día siguiente. La Asociación de Escritores sobre los Derechos Humanos de Nigeria ha exhortado al Gobierno a prestar más atención a esta crisis y ha criticado su incapacidad para detener a los culpables. «Este fracaso ha envalentonado a otros criminales», lamenta. «Hay temores genuinos de que estos secuestros equivalgan a una persecución dirigida contra la fe cristiana, pero la motivación económica parece que ensombrece estas preocupaciones».

BENEDICTINOS DE ERUKU



↑ El padre Eze tenía 31 años.

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.328

Edita: Fundación San Agustín

Director ejecutivo: Pablo Martín Ibañez

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora: Cristina Sánchez Aguilar

Redactor jefe: Álvaro Real Arévalo

Maquetación: Inma Brigidano

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López y Rodrigo Moreno Quicios (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Intemperie



VALLE CHÍAS

¿Cuánto es capaz de soportar una persona? ¿Dónde está el límite de un ser humano? ¿En qué punto la cordura decide hacerse la loca por no poder más? ¿Es infini-

nita la resiliencia? Sí, siento escribir hoy así. No te preocupes por mí. No he perdido la fe; y la esperanza, aunque difícil, sigue formando parte del horizonte.

Pero es dura tanta intemperie. No está bien la situación por aquí. Las bandas siguen aterrorizando la capital, extendiendo cada vez más sus tentáculos. Familias rotas, niños que crecen viendo el horror, mujeres violadas, madres que pierden a sus hijos, hogares ardiendo... El sinsentido de la violencia, que no conduce a ninguna parte.

Nos encontramos con gente que llega a las provincias, a estas esquinas del país todavía libres de tiros y barbarie. Huyen con lo puesto. Han tenido que salir rápido, buscando un lugar más seguro. Pero aquí se encuentran intemperie. Seguro que alguien se estrecha más y comparte ese techo destaralado, hay suelo para todos. Pero es otra la intemperie, la de mirar al cielo



VALLE CHÍAS

y que no llueve a su tiempo, o que la lluvia arrase con todo porque no hay raíces que aguanten la tierra. La de no encontrar agua para beber. La de morir con dolor, o que el dolor te mate poco a poco. La de recorrer cada día kilómetros bajo el sol. La del hambre. La de ver a tu hijo morir de hambre. Desprovisto de todo cobijo, de todo seguro,

solo queda la voluntad férrea de quien sigue enfrentándose a la dura intemperie, pala, azada o lápiz en mano. Quizá experimentando que solo se halla al resguardo del Otro, de Bondye. ●

Valle Chías es religiosa de Jesús-María y misionera en Haití

EL ANÁLISIS

Mirar al drama desde el Evangelio



JOSÉ LUIS RESTÁN

En medio de tantas voces que nos marean sobre la guerra en Tierra Santa, de análisis contrapuestos y descalificaciones que llegan al insulto y a la exclusión del otro, los católicos debemos prestar oídos y conceder crédito en este momento terrible a la voz del patriarca latino de Jerusalén. En una carta a corazón abierto dirigida a su diócesis, el cardenal Pizzaballa reconoce que «todo parece hablar de muerte y odio sin fin y muchos “por qué” se superponen en nuestra mente, aumentando nuestra sensación de desconcierto». Un desconcierto del que, en la distancia, nosotros participamos.

El patriarca proclama con rotundidad que no hay justificación posible para la atrocidad cometida por Hamás contra la población de Israel el pasado 7 de octubre, que debe ser condenada sin paliativos. La misma conciencia le lleva a denunciar el ciclo de violencia que ha provocado más de 5.000 muertes en Gaza, que no hará más que aumentar el odio y el resentimiento y no resolverá ningún problema. Y subraya que para establecer una paz firme es necesario ofrecer una respuesta viable a las esperanzas de dignidad del pueblo palestino, algo que han afirmado estos días personalidades israelíes como Shlomo Ben Ami y David Grossman.

El cardenal advierte que no podemos vivir este tiempo tan doloroso sin mirar a Cristo y señala que «es en la cruz donde Jesús venció» y que la paz de la que Él habla «no tiene nada que ver con la victoria sobre el otro. Él conquistó el mundo amándolo». La clave que ofrece el patriarca va mucho más allá de una reflexión piadosa, es un criterio histórico para la tarea de construir la paz.

«Tener el coraje del amor y de la paz significa no permitir que el odio, la venganza y la ira ocupen todo el espacio de nuestro corazón, de nuestros discursos, de nuestro pensamiento; se necesita coraje para pedir misericordia, para rechazar la opresión, para promover la igualdad sin exigir uniformidad, para mantenerse libre». Este es el juicio histórico que brota de la fe, un mensaje para israelíes y palestinos y para todos los que participamos en este drama, aunque solo sea contemplando aterrados las imágenes que nos llegan cada día. ●

CEE



↑ Mikel Garciandía.

S. FENOSA



↑ Julián Ruiz Martorell.

ALBERTO SAIZ



↑ Arturo Ros.

Nuevos obispos para Palencia, Sigüenza-Guadalajara y Santander

El Papa ha llevado a cabo un triplete de nombramientos episcopales en España esta semana. El sacerdote Mikel Garciandía, en la actualidad vicario episcopal en la diócesis de Pamplona y Tudela, será el nuevo obispo de Palencia; Julián Ruiz, actualmente obispo de Huesca y Jaca, gobernará la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, y el obispo auxiliar de Valencia, Arturo Pablo Ros, se convertirá en el nuevo obispo de Santander.

Mikel Garciandía nació en 1964 en Etxarri Aranzatz (Navarra). Fue ordenado sacerdote en 1995 y actualmente

es director de la casa de espiritualidad Santa María de Zamartze, además de vicario episcopal de Mendialde, en la diócesis navarra. «Espero que sea un momento de gracia y espero ayudaros a todos a caminar en la fe durante los próximos años», ha dicho Garciandía en un mensaje dirigido a los fieles de Palencia.

Por su parte, Julián Ruiz Martorell nació en Cuenca en 1957. Tras estudiar en el seminario metropolitano de Zaragoza fue ordenado sacerdote en 1981 y, en 2010, fue nombrado obispo de Huesca y Jaca, de cuya diócesis

se ha despedido en un videomensaje afirmando que «en estos años he conocido personas muy santas, muy entregadas y muy valiosas». En la Conferencia Episcopal es miembro de la Comisión episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado.

Por último, el obispo electo de Santander, Arturo Ros, nació en 1964 en Vinalesa (Valencia) y es nieto del beato mártir Arturo Ros Montalt. Después de trabajar varios años en el sector de la banca ingresó en el seminario para recibir la ordenación sacerdotal en 1993. El Papa Francisco le nombró obispo auxiliar de Valencia en 2016 y en la CEE ocupa el cargo de presidente de la Subcomisión episcopal para la Juventud y la Infancia. Su toma de posesión será el 16 de diciembre.

EDITORIALES

¿Cuánto tiempo hemos sido conscientes de esos abusos?

Más allá del baile de cifras y de responsabilidades, el gran aprendizaje de enfrentarse al horror es la escucha de las víctimas

Estamos estos días ensimismados asistiendo a un baile de cifras y de responsabilidades que nos están alejando del único objetivo al que debemos aspirar tras este duro aprendizaje que es enfrentarse, cara a cara, con el dolor: la reparación, en todos los aspectos, de las víctimas de abuso sexual. La extrapolación estos días en la prensa de las cifras del informe del Defensor del Pueblo ha demostrado que no pocos están utilizando «a las víctimas como munición política». Es «indignante», asegura en estas páginas Miguel García Baró, coordinador del Proyecto Repara de la archidiócesis de Madrid y miembro de la Comisión Asesora de dicho informe.

El otro baile, el de las responsabilidades, también aleja nuestra mirada del prójimo. Un solo caso es una tragedia y un fracaso en nuestra misión y, si hay más casos o no en la escuela o en el ámbito familiar que en la Iglesia, esto debe servirnos para volcarnos en ampliar los espacios en los que tender la mano. «La Iglesia quiere contribuir a erradicar los abusos sexuales en la infancia no solo en la Iglesia, sino en toda la sociedad», aseguraron los obispos en la nota final de su Asamblea Plenaria extraordinaria. Y para ello, constataron, «pone al servicio de la misma su triste experiencia para hacerlo, con espíritu de colaboración». Hay una enseñanza. Lo dijo el cardenal Omella a la prensa el pasado lunes: «Hemos aprendido a escuchar a las víctimas», al tiempo que reconoció: «¿Cuánto tiempo hemos sido conscientes de esos abusos, tanto en la familia como en la Iglesia? Quitábamos a la persona de su lugar hasta que nos dimos cuenta de que eso no se podía hacer». Hay brotes verdes, al fin y al cabo. Una Iglesia cristiana «que pide de veras perdón por su pecado, que colabora plenamente con la justicia, que se prepara para cambiar su régimen secular de administración en tantos aspectos obsoletos, que participa cuantiosamente en el fondo de indemnización de las víctimas es edificante y, sin duda también, imprescindible», asegura Baró. Comienza la esperanza. ●

dicar los abusos sexuales en la infancia no solo en la Iglesia, sino en toda la sociedad», aseguraron los obispos en la nota final de su Asamblea Plenaria extraordinaria. Y para ello, constataron, «pone al servicio de la misma su triste experiencia para hacerlo, con espíritu de colaboración». Hay una enseñanza. Lo dijo el cardenal Omella a la prensa el pasado lunes: «Hemos aprendido a escuchar a las víctimas», al tiempo que reconoció: «¿Cuánto tiempo hemos sido conscientes de esos abusos, tanto en la familia como en la Iglesia? Quitábamos a la persona de su lugar hasta que nos dimos cuenta de que eso no se podía hacer». Hay brotes verdes, al fin y al cabo. Una Iglesia cristiana «que pide de veras perdón por su pecado, que colabora plenamente con la justicia, que se prepara para cambiar su régimen secular de administración en tantos aspectos obsoletos, que participa cuantiosamente en el fondo de indemnización de las víctimas es edificante y, sin duda también, imprescindible», asegura Baró. Comienza la esperanza. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Y santa Juana venció al esqueleto

Mi hija de 4 años no entendía por qué sus amiguitos de la urbanización celebraban Halloween y en su colegio ella tenía que renunciar al disfraz de esqueleto y buscar un hábito para vestirse de santa. «Mamá, no quiero disfrazarme de una señora con un velo en la cabeza», repetía desde que supo que su noche de muertos iba a ser trastocada por un día de santos. La atracción por lo oscuro cada vez llega antes y normalizar el terror desde un punto de vista puramente sádico aleja a los niños de la belleza del día en el que se recuerda el banquete celestial. Todo cambió para ella cuando comenza-

mos a buscar a la santa para la ocasión. Mujeres valientes, que se enfrentaron a familiares, inquisidores, asesinos e incluso a naciones empezaron a copar nuestra imaginación. Juana de Arco fue la elección final. Equipada con armadura, espada y escudo, entró triunfante en el colegio. «Hasta fue quemada en la hoguera por escuchar a Dios», decía orgullosa a sus compañeros. Los vecinos esqueletos ya no tenían nada que hacer al lado de quien lideró con arrojo las tropas francesas. Y por eso, ahora, la vida ha vencido a la muerte y el yelmo ha desplazado a la calabaza. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Una monja centenaria

Hace 100 años, el 26 de septiembre de 1923, Araceli Maestro nacía en el cuartel de la Guardia Civil de Valladolid. La niña, desgraciadamente, pronto supo de primera mano lo dura que puede llegar a ser la vida, pues cuando tenía 7 años murió su padre y, a los 13, murió también su madre. Los hermanos fueron separados para ser cuidados por diferentes familiares. Su gran inquietud religiosa, forjada por la educación recibida de sus padres, hizo que entrara en el convento de clarisas de Segovia, donde vivía como monja su prima sor Celina. Allí mismo celebró recientemente sus 85 años de vida consagrada y su 100 cumpleaños. El acto de celebración fue sencillo, propio del carisma de las monjas clarisas, pero lleno de amor y emoción. Sor M.^a Pilar, nombre que adoptó al entrar a la vida religiosa, estuvo acompañada por su hermana y sobrinos y por amigos y familiares de la comunidad. Los que la conocemos podemos asegurar que es una mujer feliz, que ha tenido, y tiene, una vida plena y que aún conserva esa inocencia e ilusión de los 14 años con los que entró en el convento. Destacan también un gran sentido del humor, una enorme fidelidad a la regla de santa Clara y un buen estado de salud, en general. Ojalá sor M.^a Pilar pueda terminar sus días en este convento que ha sido su casa durante 85 años antes de que se cierre por falta de vocaciones, al igual que ha ocurrido con los de San Antonio el Real, San Juan de Dios o San Vicente el Real. **Beatriz Gil Bermejo**
Correo electrónico

VISTO EN X

Aborto en Francia

@EmmanuelMacron

En 2024, la libertad de las mujeres a recurrir al aborto será irreversible.



Uso de embriones

@ComeceEu

En el contexto de las negociaciones tripartitas en curso sobre #SoHOREgulation, instamos a los Estados miembro de la UE a «llevar a cabo un análisis exhaustivo del proyecto a través de un debate en profundidad específicamente sobre el manejo de ovocitos, embriones y fetos fertilizados».

Renovación de la UCIPE

@UCIPE_es

@UCIPE_es renueva su junta directiva. Presidente, @jmlgorburu: «Damos un paso al frente con vocación de servicio». Vicepresidentas: @csanchezaguilar, @IrenePozo_. Secretaria General: @lauramoton. Tesorera: Isidoro Jiménez. Vocales: @delatorreSM, @Txominperez, @evaenlaradio y @elsa_tadea.



El pasado martes no fue, sin más, el paso a la mayoría de edad de una adolescente, como han dicho desde algunos círculos ideológicos. Fue la muestra de que nuestras instituciones están en buenas manos

LA FOTO



SANDRA VÁREZ
@sandravarez

El sentido del deber

El pasado martes, mientras seguía el acto de jura de la Constitución de la princesa Leonor, me venían a la cabeza algunos discursos escuchados en tres contextos diferentes en las últimas semanas. Uno hablaba del valor de la espera en tiempos de loca impaciencia; de la renuncia y la determinación para conseguir esos pequeños o grandes logros, como pueden ser aprobar el examen de tu vida o captar la mejor luz para alumbrar una obra maestra. Otro, en un contexto bien distinto, hablaba de la empatía y de la capacidad de sintonizar con las preocupaciones de los demás. Y el tercero, de la responsabilidad y el sentido del deber.

Con 18 años, la princesa Leonor encarna muchos de estos valores. Con el

acto de la jura de la Constitución en el Congreso de los Diputados en el día en el que ha alcanzado la mayoría de edad esta joven, perteneciente a la llamada Generación Z, se convierte en un referente, mal que les pese a algunos ausentes, para millones de jóvenes en este país. Porque, a pesar de su corta edad, ha asumido, con firmeza y ese sentido del deber, la responsabilidad de perpetuar el futuro de nuestra forma de Estado, la monarquía parlamentaria. Y porque lo hace desde el trabajo, el esfuerzo y la renuncia a una vida de libertad y elecciones propias.

A pesar del hermetismo con el que se ha preservado su intimidad durante este tiempo, toda su formación hasta ahora ha estado dirigida a prepararse para este momento, con rigor y disciplina; su trabajo y misión a partir de hoy será anteponer los intereses ajenos a los suyos propios y sus principios han de ser la lealtad, el servicio, la ejemplaridad y la transparencia. Así lo explicaba ella misma tras recibir el Collar de la Orden de Carlos III en el Palacio

Real: «Conduciré mis actos en todos los ámbitos de mi vida atendiendo siempre a los intereses generales de nuestra nación. Observaré un comportamiento que merezca el reconocimiento y el aprecio de los ciudadanos. Y cumpliré con mis obligaciones con total dedicación y una entrega sin condiciones».

Se lo ha puesto difícil la heredera a quienes cuestionan nuestra forma de Estado. Y también a aquellos que creen que hay símbolos que no tienen cabida en este siglo. Aunque el CIS no pregunta por la Corona desde el año 2015, la simpatía que despierta Leonor, según las últimas encuestas publicadas, ha llevado a volver a ilusionarse con la institución tras los episodios de estos años, y es una muestra de que la monarquía está siendo capaz de reinventarse para proyectarse a lo largo del siglo XXI.

Poco sabemos de su carácter, pero en el gesto de una todavía niña está también la imagen y la voz de una mujer fuerte, con un sentido claro, como dijo en su discurso durante los Premios Princesa de Asturias, de lo

que son sus responsabilidades. Con la mirada cómplice del padre, que hace 37 años realizaba el mismo gesto; la emoción contenida de su madre; el rostro de orgullo de su hermana menor y un hemiciclo lleno, también de testigos de la jura del entonces príncipe Felipe, Leonor recibía con una ilusión casi comedia el aplauso y la ovación que representa a todo un país. «Me debo desde hoy a todos los españoles, a quienes serviré en todo momento con respeto y lealtad», prometía en su discurso, en el que nos pedía, también, una oportunidad: «Confíen en mí, como yo tengo puesta toda mi confianza en nuestro futuro».

No. El pasado martes no fue, sin más, el paso a la mayoría de edad de una adolescente, como han dicho desde algunos círculos ideológicos. Fue la muestra de que nuestras instituciones están en buenas manos. Es la consolidación de un referente que, en tiempos de desconfianza y descrédito, representa la lealtad y el compromiso con la tradición, la estabilidad y los valores. ●

EFE / BALLESTEROS



← **La hermana Franco**, presidenta de la Confederación Latinoamericana de Religiosos, durante una sesión de trabajo.



El Sínodo impulsa desde el consenso el papel de la mujer

La síntesis del Sínodo, aprobada con más de un 80 % de votos a favor incluso en los temas más divisivos, anticipa la presencia de mujeres formadoras en seminarios y pide más responsabilidades para ellas en los consejos pastorales. Ahora vuelve a las diócesis

Rodrigo Moreno Quicios
Roma

«Sin ir nunca contra el depósito de la fe, la mujer debe participar en la vida, misión y estructuras de la Iglesia. No por ser mujer, sino por ser bautizada», afirma a *Alfa y Omega* Luis Marín de San Martín, subsecretario del Sínodo sobre la sino-

dalidad, que el 29 de octubre concluyó su XVI Asamblea General Ordinaria. El día anterior, la reunión alumbró una síntesis que recoge los grandes acuerdos que florecieron en el Aula Pablo VI. El Sínodo ha abordado la participación de la mujer en la Iglesia más allá del diaconado femenino, un tema que ha acaparado la atención de los periodistas pero que no

Sin motivos para el miedo

Un miembro del Sínodo que prefiere no identificarse considera que el mayor reto para la Asamblea General ha sido «la carga polarizada con la que se ha llegado». «Por una mala prensa se generó el aura de que esta reunión cambiaría la doctrina de la Iglesia y surgie-

ron muchos miedos», añade. De hecho, durante la presentación de la síntesis, el relator general del Sínodo, el cardenal Jean-Claude Hollerich, reconoció que antes del retiro inicial en Sacrofaño «algunos obispos no estaban contentos». Aunque añadió que, al rezar

ha ocupado tanto tiempo durante las sesiones. Sí que se ha hablado mucho sobre «situaciones propias de otras mentalidades y otras épocas, ya superadas y que hoy resultan discriminadoras y lamentables», revela Marín. Por ejemplo, la concepción de las consagradas «como mano de obra barata», que la síntesis pide explícitamente superar.

«Ha habido un clamor no solo de las participantes, sino también de obispos que reclaman el rol de la mujer», cuenta a *Alfa y Omega* un participante en el Sínodo que prefiere no identificarse. Adelanta que «una cosa urgente y que va a cristalizar es la presencia de formadoras, directoras espirituales y consejeras en la educación de los sacerdotes y futuros obispos». Se pretende así complementar la formación psicoafectiva de los seminaristas, prepararlos para

con el resto de miembros, se generó unidad y abordaron los trabajos con una actitud mucho más positiva.

«Para afrontar cualquier miedo debemos buscar las causas», considera Luis Marín de San Martín. Pide siempre «dialogar con estas personas y dar razones», desde la confianza en que la respuesta está en la experiencia de la comunidad eclesial».

CNS

las feligresías mayoritariamente femeninas a las que servirán y aportar una mirada complementaria a su formación.

La síntesis indica que los consejos pastorales deberán aplicarse para que «las mujeres estén implicadas en la toma de decisiones». El documento anima a valorar su contribución como principales transmisoras de la fe en las parroquias y en las familias con «mayores responsabilidades pastorales en todos los ámbitos de la vida y la misión de la Iglesia». Además, el documento «pide evitar repetir el error de hablar de las mujeres como una “cuestión” o un “problema”».

La síntesis de la Asamblea General recoge en gran parte una de las preocupaciones del Papa, quien en su 18 congregación general, el 25 de octubre, ya denunció las «actitudes machistas y dictatoriales» de las que en ocasiones ha sido testigo. En una intervención muy dura, definió el clericalismo como «un azote, una forma de mundanidad que ensucia y daña el rostro de la esposa del Señor». «Con cuánta naturalidad hablamos de los príncipes de la Iglesia, o de promociones episcopales como ascensos de carrera», denunció.

En contraposición, Francisco presumió de la fe recibida «de nuestras madres y abuelas». «Me gusta subrayar que, en el santo pueblo fiel de Dios, la fe es transmitida en dialecto, y generalmente en dialecto femenino», añadió. Algo que a su juicio sucede, «no solo porque la Iglesia es Madre y son precisamente las mujeres quienes mejor la reflejan». También porque «son las mujeres quienes saben esperar, saben descubrir los recursos de la Iglesia, del pueblo fiel y se arriesgan más allá del límite».

Sínodo real y sínodo mediático

El documento cuenta con 336 párrafos aprobados por los 364 miembros de la asamblea. Ha reunido un amplio consenso e incluso las dos cuestiones más divisivas se redactaron con un 80 % de aprobación. Son las referentes a la conveniencia o no del diaconado femenino, un tema que no era el objeto central de debate. «Toda esa visión es bastante eurocentrista; el tema de la mujer en África y en algunos países de Asia ni se lo plantean», apunta para *Alfa y Omega* el ya citado miembro del Sínodo que prefiere pasar desapercibido. Por su parte, Marín reitera que «el interés mediático no debe marcar, y mucho menos condicionar, el trabajo del Sínodo. Por eso el Papa pidió “un cierto ayuno de la palabra pública” para crear un clima de escucha». Otro tema que apenas aborda la síntesis son las posibles bendiciones a parejas homosexuales. «Tanto es así que en el primer borrador de la misma aparecían las siglas LGTBQ, pero en el documento final desaparecieron», narra el participante anónimo.

En cuanto a los próximos pasos, Marín adelanta que el documento de síntesis «se trabajará desde las diócesis, conferencias episcopales, estructuras continentales y Secretaría del Sínodo». Como la segunda asamblea será dentro de tan solo un año, «el tiempo es muy ajustado». Pero el subsecretario del Sínodo da por sentado que se trabajará con intensidad gracias al «entusiasmo que surge cuando experimentamos la comunión».

Pakistán deportará a 1,7 millones de afganos

«Va a ser un desastre», aseguran desde el Servicio Jesuita al Refugiado sobre la llegada de cientos de miles de personas a Afganistán, país controlado por los talibanes y sumido en una profunda crisis

María Martínez López / @missymml
Madrid

El 1 de noviembre concluyó el plazo que el Gobierno de Pakistán había dado a 1,7 millones de afganos que viven de forma irregular en su territorio para abandonarlo o, de lo contrario, ser deportados a partir de entonces. La medida se anunció a principios de octubre, poco después de que dos atentados contra mezquitas cerca de la frontera se saldaran con 57 muertos. Fuentes del Ejecutivo han culpado a terroristas de origen afgano de 14 de los 24 atentados suicidas de este año. Paradójicamente, entre los más susceptibles de ser expulsados por ser considerados posibles terroristas talibanes se encuentran las 600.000 personas que llegaron al país precisamente «por miedo a la persecución» después de que este grupo retomara el poder en agosto de 2021, explica Qaiser Khan Afridi, portavoz en Pakistán del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). 450.000 han solicitado asilo a través de esta agencia de la ONU, pero la tramitación es muy lenta y casi ninguno ha conseguido sumarse a los 1,3 millones de refugiados oficiales llegados en oleadas anteriores.

El ultimátum del Gobierno cayó como una bomba entre los candidatos a la expulsión. No todos reaccionaron de la misma forma. En las oficinas de ACNUR, explicaba su portavoz horas antes del ultimátum, «estamos trabajando al máximo de nuestra capacidad pero bajo mucha presión porque crece la ansiedad. Los servicios de asesoramiento legal están desbordados» por gente que busca alguna salida para quedarse. Otros, en cambio, han decidido abandonar el país. «La continua discriminación» que sufren en algunos entornos «y el miedo a ser detenidos» hacen que no les merezca la pena intentar prolongar su estancia, explica Sandesh Gonsalves, director en Afganistán del Servicio Jesuita al Refugiado (SJR). ACNUR contabilizó 83.268 retornados desde el 15 de septiembre hasta el pasado lunes.

No es la primera devolución masiva de afganos desde Pakistán. Pero sí la

más ambiciosa. Además de los 1,7 millones de indocumentados de la primera fase, algunas entidades temen que luego la medida se amplíe a quienes ahora gozan de cierta protección, como los 880.000 titulares de una tarjeta expedida por Pakistán que los acredita como ciudadanos del país vecino. Otra diferencia es que es la primera devolución desde el regreso de los talibanes. A pesar de las promesas de estos de que los retornados no sufrirán represalias, desde ACNUR temen que «muchos estarán en riesgo». La agencia reconoce «la generosidad de Pakistán al acoger a una de las poblaciones más grandes de refugiados del mundo durante 40 años», pero recuerda al Gobierno su petición de 2021, reiterada en 2022, de que ningún afgano sea devuelto y pide que al menos «implante mecanismos para asegurarse de que quienes necesitan protección no sean expulsados». También algunos gobiernos occidentales han pedido tiempo para reubicar a los refugiados afganos que colaboraron con ellos durante su presencia en Afganistán.

Pero lo que más preocupa a Gonsalves es qué país se van a encontrar a su regreso. En ocasiones pasadas, «el contexto económico era bastante estable».

Ahora las dificultades son cada vez mayores. A la crisis financiera tras la vuelta de los talibanes, siguieron «las crecientes restricciones a la ayuda humanitaria internacional», un sector que creaba mucho empleo, y el aumento del paro. «Conseguir los alimentos más básicos es un reto casi insuperable», explica. A ello se suman los devastadores terremotos

ACNUR pide «mecanismos para que quienes necesitan protección no sean expulsados»

de este mes en el oeste de Afganistán y el hecho de que «también está habiendo una deportación en masa de afganos desde Irán», estimada en cientos de miles. «A las organizaciones humanitarias ya nos está costando atender esta realidad», y la llegada del invierno solo puede empeorar las cosas. «La capacidad de Afganistán para recibir a tal cantidad de personas es nula. Va a ser un desastre provocado por el hombre». ●



Una mujer afgana sube con su familia en un camión rumbo a su país el día 25.



Niños desplazados por el seísmo.

La ayuda para las víctimas de los terremotos se agota

M. M. L.
Madrid

Sandesh Gonsalves, director del Servicio Jesuita al Refugiado (SJR) en Afganistán, lamenta que el ataque terrorista de Hamás contra Israel del 7 de octubre y el estallido de la guerra hayan eclipsado el hecho de que, empezando ese mismo día y en poco más de una semana, Afganistán sufrió nada menos que cuatro terremotos de más de seis grados de magnitud en los alrededores de Herat, al oeste del país, zona cercana a la frontera con Irán: dos el mismo día 7, que causaron 2.400 fallecidos —«el 90 % mujeres y niños, según funcionarios de la ONU»—; uno el 11 y otro el 15, más sus respectivas réplicas. En estos «hubo menos fallecidos porque la gente estaba durmiendo al aire libre».

Sigue siendo difícil recoger datos «por lo remotas que son estas áreas», explica. Pero «solo en el distrito de Zendej Jan, 15 aldeas fueron totalmente demolidas y más de 15 son inhabitables». El terremoto del 11 de octubre dañó 120 pueblos más. Las organizaciones humanitarias están intentando llevar a las comunidades afectadas tiendas, menaje, mantas, lámparas solares y kits de supervivencia. El SJR va a proporcionar ayuda a unas 400 familias y, además, mantiene un programa de atención psicosocial a niños y jóvenes.

Sin embargo, a medida que los equipos de estas entidades se internan más en las zonas afectadas están descubriendo que el número de familias afectadas era mayor que en las primeras evaluaciones. «La ayuda que ha llegado se está agotando y la gente sigue pasando necesidad». Gonsalves teme que «el problema para las familias empezará cuando esta ayuda finalice», quizá «dentro de una semana o dos», y se considere que ha empezado la fase de reconstrucción. «No hay capacidad para ello». Y el invierno se acerca, mientras «un número cada vez mayor de personas vive en asentamientos informales en las ciudades» por miedo a nuevos seísmos. Incluso los propios empleados del SJR. ●

María Martínez López / @missymml
Madrid

En la UE «apenas somos capaces de tener una posición común sobre Ucrania, no la tenemos sobre Gaza» y «es impensable que podamos tenerla sobre el Sahel. Tenemos problemas más serios en casa», sentencia el historiador y experto en relaciones internacionales Florentino Portero. Interviene este jueves a las 19:00 horas en la conferencia *¿Qué está pasando? Europa ante el desorden mundial*, organizada por el Real Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad CEU San Pablo (Julián Romea, 23, Madrid).

El debate sobre el papel de Europa en el mundo actual es recurrente. ¿Se ha vuelto más acuciante ahora?

—Todo lo que está ocurriendo evidencia una necesidad que no hemos sido capaces de resolver. El hecho de que el proceso de integración europea haya ido consolidándose hace que necesitemos tener una acción exterior común. Durante décadas nos hemos apoyado en la OTAN. Pero hoy Estados Unidos no tiene ya el mismo interés por esta región y las diferencias entre republicanos y demócratas son muy grandes. Si Donald Trump vuelve a ser presidente, Europa puede quedarse sola ante la cuestión de Ucrania. Y con la crisis de Gaza vemos que las posiciones de cada Estado son distintas. Eso nos hace muchísimo daño.

Ha habido demasiadas voces diciendo cosas distintas. Así haces el ridículo y dejas de ser un actor. Estados Unidos ha hecho una lectura correcta de la complejidad de la situación y ha sabido reaccionar. Europa ha hecho lo contrario: polifonía cacofónica y análisis muy pobres centrándose en la cuestión humanitaria en Gaza, cuando el tema es mucho más complicado.

¿Ve factible que una unión de 27 países llegue a tener una única voz?

—El problema principal es que las mismas sociedades se han fragmentado como consecuencia de la crisis de la modernidad y del auge de las nuevas corrientes relativistas. Esto no tiene nada que ver con la inmigración, pero sí es verdad que su llegada lleva a una radicalización de las posturas. Los países



↑ Portero fundó el Grupo de Estudios Estratégicos y ha enseñado en la UFV.

Florentino Portero

«Europa va a seguir perdiendo protagonismo»

ENTREVISTA / «Sin una mínima cohesión» en torno a los valores tradicionales la UE no puede avanzar como actor global, afirma el experto en relaciones internacionales

están compuestos por individuos que cada año están más lejos unos de otros, por lo que es absolutamente imposible la configuración de una posición nacional. Y si los Estados no son capaces de definirla, ¿cómo lo va a hacer la UE? Al menos durante un tiempo Europa va a seguir perdiendo protagonismo.

¿Qué consecuencias puede tener esto globalmente?

—Lo fundamental es entender el fin de la hegemonía de Occidente y el surgimiento de una nueva sociedad internacional

más variopinta y, durante algún tiempo, mucho más caótica, en la que otros Estados empiezan a afirmar sus posiciones. El orden liberal que Occidente ha tratado de imponer ha tenido claros enemigos: China, Rusia, Irán, Venezuela. Hay otros Estados, como la India o los del sudeste asiático, que no son contrarios a este orden, temen a China e Irán pero no confían en Occidente porque ven en él un espacio de decadencia. Su posición apunta a un entendimiento pero que ya no pasa por aceptar su liderazgo.

¿Existe la posibilidad de que Europa se reinvente para seguir teniendo algo que ofrecer al mundo?

—El proceso de integración europea funciona por sustos. No sería extraño que, ante la gravedad de lo que estamos viviendo y de lo que podemos vivir en los próximos años, la UE diera un salto y asumiera una política exterior común más real. Pero creo que esto no es posible desde el relativismo. Una clave para una hipotética reacción europea es que Europa vuelva a sus fundamentos, a los valores y principios tradicionales. Sin una mínima cohesión en este terreno difícilmente puede avanzar como actor internacional.

¿Es la guerra de Ucrania uno de esos sustos que puede llevar a una mayor integración?

—Desde luego. Finalmente la UE ha reaccionado y ha empezado a hacer críticas más serias. Eso sí, sumándose a una operación diseñada por Estados Unidos. Pero el solo hecho de hablar de ampliar la UE incorporando a Ucrania es el acta notarial de que Europa reconoce que no es posible entenderse con Rusia y que hay que dar garantías de que se va a defender la frontera oriental. Ahora Europa se enfrenta a una tensión interna muy fuerte, porque los Estados eslavos y escandinavos exigen una posición de firmeza que para otros resulta complicada. Algunos estarían dispuestos a un reparto de Ucrania. Al estancarse la situación, Rusia vuelve a ganar. Eso manifiesta debilidad por nuestra parte. ●

📶
Entrevista ampliada
en alfayomega.es

APUNTE

La diplomacia vaticana busca el equilibrio en Gaza



ANDREA GAGLIARDUCCI
Vaticanista

En una videoconferencia con Milán el 28 de octubre, el cardenal Pierbattista Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén, subrayó que este es el momento del resentimiento y que, por tanto, cualquier palabra o iniciativa por la paz corre el riesgo de ser malinterpretada. Esta es la situación en la que también se encuentra la Santa Sede, atrapada entre diferentes fuegos: las relaciones con los socios regionales y, en particular, con árabes y musulmanes; la preocupación por el pequeño rebaño católico local de Tierra Santa, en gran parte palestino, y la necesidad de decir «no» al terrorismo y de condenar firmemente los ataques de Hamás, en un apoyo a Israel que no debe ser, sin embargo, falta de apoyo al Estado de Palestina.

La Santa Sede siempre ha pedido la solución de «dos pueblos, dos Estados»

dentro de fronteras internacionalmente reconocidas y que vean a la capital, Jerusalén, como una especie de ciudad internacional, con un estatus especial. El cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado del Vaticano, envió una señal para demostrar equilibrio y neutralidad: el 13 de octubre, el jefe de la diplomacia vaticana visitó la Embajada de Israel ante la Santa Sede y el 17 de octubre visitó también la Embajada de Palestina ante la Santa Sede.

El 30 de octubre llegó la noticia de que Paul Richard Gallagher, equivalente a ministro de Exteriores del Vaticano, había mantenido una conversación telefónica con su homólogo iraní, Hossein Amir Abdollahian. La Santa Sede e Irán mantienen en general buenas relaciones, aunque marcadas por algunas tensiones. También tienen el puente cultural que llevó a la Univer-

sidad de Qom a traducir el Catecismo al farsi. Gallagher y Abdollahian mantuvieron en septiembre una reunión bilateral al margen de la Asamblea General de la ONU, e Irán puso sobre la mesa la propuesta de formar una alianza para defender los libros sagrados. La última llamada telefónica tenía como objetivo pedir evitar transformar el conflicto en una «amenaza existencial» para Israel, lo que haría inútil cualquier intento de paz.

De ahí las constantes peticiones del Papa de un alto el fuego que, sin embargo, ninguna de las partes en conflicto parece dispuesta a conceder. La Santa Sede también se ofreció como mediadora. Sin embargo, también podría ser útil una iniciativa para condenar el terrorismo con todos los socios del diálogo, especialmente en el mundo musulmán. No será fácil. ●

«La mujer pobre acude al médico solo cuando se encuentra mal»

Cada año, 4.800 mujeres mueren en la R. D. Congo a causa del cáncer de cuello de útero, enfermedad curable si se diagnostica a tiempo. Un equipo de médicos autóctonos y españoles ha puesto en marcha un programa de detección precoz



↑ Operación en el Hospital Monkole.

Ester Medina / @ester_merro
Granada

Elikia significa «esperanza» en lingala, uno de los idiomas más hablados en la República Democrática del Congo. Parece una palabra difícil de pronunciar en un país que depende, en gran parte, de las exportaciones de recursos naturales que multitud de empresas multinacionales expolian sin miramientos. Mientras, el conflicto azota el este del país y se estima que 13 millones de personas necesitan ayuda humanitaria. Es, además, uno de los peores lugares del mundo para nacer mujer. Con una población de más de 90 millones de habitantes según el FMI, aproximadamente 20.000 mujeres mueren durante el parto cada año. En otras palabras, una cada 25 minutos. Otras 4.800 mueren anualmente por cáncer de cuello

de útero. Es el principal tipo de tumor entre las mujeres congoleñas: cada año lo padecen 32 de cada 100.000, una prevalencia casi seis veces mayor que en España. Solo en la capital, Kinsasa, se contabilizan 3.500 nuevos casos de esta enfermedad al año.

Pero, en medio de las cifras escandalosas, la esperanza se abre paso y *Elikia* mantiene su significado: también es el nombre de un proyecto que nació en 2016, cuando Luis Chiva, médico especialista en Ginecología y Obstetricia de la Universidad de Navarra, conoció a la doctora Celine Tendobi, directora de Ginecología del Centro Hospitalario Materno-Infantil Monkole, en Kinsasa, y comenzaron a colaborar en varios programas. En el ámbito de la ginecología y la obstetricia se centran en el drama de la falta de medios para atender el embarazo y el parto y en el abordaje del cán-

En cifras

4.800

mueres anuales por cáncer de cérvix

3.500

nuevos diagnósticos al año solo en Kinsasa

FOTOS: FUNDACIÓN AMIGOS DE MONKOLE



↑ El doctor Luis Chiva con su equipo de voluntarios junto al personal médico en el centro hospitalario.

cer de cuello de útero. Esta enfermedad oncológica es curable y se puede prevenir. Pero resulta más difícil sin un diagnóstico precoz. «La mujer pobre tiene que sobrevivir día a día y, como consecuencia, acude al médico solo cuando se encuentra mal. Además, lo tiene que pagar con sus propios recursos. No hay un sistema sanitario público ni una cultura de medicina de prevención», describe el doctor Chiva, investigador principal del proyecto. «Si no hay prevención ni vacunación, ni tampoco cribados, la enfermedad aparece. Si encima no se diagnostica o se diagnostica muy tarde y no se puede tratar, es un drama».

«Nuestra idea es generar un proyecto de cribado sostenible en la zona de Mont Ngafula, en Kinsasa, que de algún modo inspire al Gobierno para que decida dar un paso adelante e invertir recursos en esta realidad que es tan compleja y por la que muere tanta gente innecesariamente», explica el médico. Su sistema es económico y sencillo: una inspección visual —cuello del útero— tras aplicar ácido acético y lugol. De esta manera se pueden detectar lesiones premalignas, susceptibles de convertirse en tumores, incluso «viendo una fotografía o un vídeo con el móvil y ampliando», asegura. En ese caso, se aplica un tratamiento por termoablación que destruye la lesión con calor. Es el abordaje que recomienda la Organización Mundial de la Salud en países en desarrollo, porque es el más viable. La gran aportación de *Elikia* es que, aunando la formación del personal local con poca experiencia y compartiendo las fotografías con ginecólogos expertos a distancia, se detectan más casos y se previenen los graves.

Más de un tercio de todas las muertes por cáncer de cérvix en el mundo se producen en el África subsahariana. Sin embargo, únicamente el 17 % de los países africanos tiene un programa y un presupuesto específicos para combatir el cáncer. La infección por el virus del papiloma humano es la causa de un 98 % de casos de este cáncer. Pero más allá de la promiscuidad, que puede fomentar su transmisión, hay muchas otras causas propias de un país empobrecido, en el que la esperanza de vida se sitúa en los 60 años, como la ausencia de vacunas y de prevención primaria y secundaria. Frente a esto, el proyecto *Elikia* hace honor a su nombre. Lo demuestra la acogida que tiene entre las congoleñas, que cada vez que oyen hablar del programa de diagnóstico precoz se apuntan y animan a hacerlo también a sus amigas, vecinas y familiares.

Pero este proyecto no se lleva adelante en singular. Al doctor Chiva le acompañan profesionales españoles y también un grupo de expertos congoleños liderado por la doctora Tendobi. Además, todos los años estudiantes de Medicina de la Universidad de Navarra viajan a Kinsasa para reforzar el programa. Todo ello se sostiene con donaciones a través de la Fundación Amigos de Monkole, que con más de diez años de experiencia buscan «provocar un desarrollo perdurable en los cuidados sanitarios en África» y promover una salud accesible a todos, con proyectos como cuidados durante el embarazo y a los recién nacidos y operaciones de raquitismo y pie zambó, entre otros. ●

BELÉN DÍAZ



→ **El filósofo** también es miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Miguel García-Baró

«Me indigna la utilización de las víctimas como munición política»

ENTREVISTA / El coordinador de Repara en Madrid participó en el informe del Defensor del Pueblo sobre abusos en la Iglesia. Denuncia la extrapolación de datos y apoya la petición de perdón

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

¿Qué le parece la estimación de los datos de la encuesta que han publicado algunos medios de comunicación?

—Es indignante. El mismo día en que el Defensor del Pueblo presentó su informe relativo a los abusos contra menores en el ámbito de la Iglesia católica un amigo me advirtió de que, al parecer, la primera noticia del telediario de TVE decía que el informe afirmaba que había 440.000 víctimas. Lo mismo publicó el diario *El País* en su primera página. Ante todo, es falso que esa sea la afirmación del informe; es solo una extrapolación de lo que se lee en la encuesta de GAD3 que se ha incluido en él y que, en absoluto, es su parte esencial. Por otro lado, mi ataque de indignación también tiene que ver con la utilización de las víctimas

como munición política. Así ocurrió de forma inmediata cuando el presidente del Gobierno en funciones, en una rueda de prensa en Bruselas y sin que nadie le preguntara por el informe del Defensor, ya empatizaba con los cientos de miles de víctimas... También ha habido prensa de otro signo que ha atacado el informe con la misma perspectiva política y partidista.

¿Por qué no se puede hacer una extrapolación?

—La credibilidad de las encuestas quedó demostrada en las elecciones del pasado 23 de julio, cuando ninguna pudo anticipar los resultados finalmente obtenidos. Tampoco la realizada por GAD3, que es una empresa muy fiable relativamente y que fue a la que se encomendó el trabajo tras la convocatoria de un concurso público. A pesar de ello, no se podría haber publicado un informe sin incluir una encuesta. Hubiera sido un agujero metodológico imperdonable. En definitiva, teniendo en cuenta el particular grado de confianza que merece este tipo de investigaciones sociales, el informe se negó en redondo a extrapolar lo que se recogía en la encuesta.

¿Cuál es esa parte esencial del informe de la que habla?

—Aquí se trata de penetrar, en lo posible, en un auténtico horror: en pecados

y en crímenes de una índole gravísima y que, sobre todo, evocan directamente las palabras evangélicas sobre quienes escandalizan a los pequeños. «Más les valdría que les ataran al cuello una piedra de molino —y no menos que una piedra de molino!— y los tiraran al mar (Mt 18,6)». Hay que recordar que esas palabras están en la boca de quien representa la plenitud del amor y de la justicia de Dios. Y cuando se ve en el informe lo que relatan las víctimas, se comprende.

Ha tenido que ser durísimo recabar los testimonios de las víctimas.

—Se trata de vidas destrozadas que muy difícilmente vuelven a encontrar el camino de la hermandad humana, del amor matrimonial e incluso de la relación con Dios. La relación con la Iglesia dicen no solo haberla perdido casi siempre, sino no querer recuperarla jamás.

¿Qué actitud se ha tomado históricamente en la Iglesia y en la sociedad ante estos sucesos?

—Cuando aquellos crímenes salían a la luz, lo que regularmente sucedía, años atrás, era la ocultación y la negación de los hechos. Así, la desdichada víctima era herida una segunda vez, siendo este golpe por lo menos tan cruel y perdurable como el primero. Nadie la creía y la culpa sería, toda o casi toda, de ella misma. Exageraba, calumniaba... La situación sabemos que se repetía en el ámbito de la familia, de la escuela y también de la Iglesia. De hecho, uno de los primeros síntomas de que las cosas cambian y mejoran es que se empieza a hablar de todo este tremendo dolor sepultado.

¿Qué se puede hacer en la Iglesia?

—Importa muchísimo lo que hay que hacer hacia el futuro. Hay que mejorar la formación de toda la sociedad y, en particular, de los clérigos y los religiosos y las religiosas; sensibilizar respecto de los síntomas que alertan del problema y aplicar los muy buenos protocolos que se están elaborando por todas partes. El punto negro es más bien el pasado. Un laico ya anciano, como es mi caso, apenas puede creer, por más evidencias que tenga, cómo se ha callado, se ha encubierto, se ha perdonado y olvidado a bajísimo precio lo que, aparte de un pecado monstruoso, era también un crimen que debería haber sido denunciado, y no solo canónicamente. Tampoco se entiende que el derecho canónico, en su parte penal, siga siendo tan deficiente en lo que concierne al papel de una víctima en un proceso. Esta es una carencia asombrosa.

El informe recomienda una petición de perdón oficial y la colaboración por parte de la Iglesia en un supuesto fondo estatal para el pago de compensaciones a las víctimas. ¿Qué le parecen estas propuestas?

—El espectáculo de una Iglesia cristiana que pide de veras perdón por su pecado, que colabora plenamente con la justicia, que se prepara para cambiar su régimen secular de administración en tantos aspectos obsoletos, que por supuesto que participa cuantiosamente en el fondo de indemnización de las víctimas que habrá que disponer, es únicamente un espectáculo edificante, como se decía antes, gozoso, sin duda, y, sin duda también, imprescindible. ●

En cifras

487

testimonios directos recabados en el informe

8.013

personas encuestadas por GAD3

0,6%

dijo haber sido abusados por un sacerdote

1,13%

de las agresiones se registraron en entorno religioso

La Iglesia acoge con buena disposición el informe sobre abusos

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Tras 15 meses de trabajo, el Defensor del Pueblo presentó el viernes 27 de octubre el informe encargado por el Congreso de los Diputados sobre los abusos en la Iglesia. Incluye el testimonio de 487 víctimas, así como una encuesta a 8.013 personas elaborada por GAD3, de la que se desprende que un 1,13% de los encuestados manifestaron haber sufrido abusos sexuales en el ámbito de la Iglesia. El dato fue inmediatamente extrapolado por algunos medios, que estimaron que cerca de 445.000 españoles podían haber sido violentados sexualmente por un sacerdote, religioso o laico católico. Unas cifras que han sido rechazadas por la Conferencia Episcopal Española a través de su presidente. En una rueda de prensa celebrada el pasado martes, el cardenal Juan José Omella subrayó «la intencionalidad de vender esa cifra cuando todo el mundo sabe que no es así. Esto es mentira». De hecho, «si seguimos las cuentas matemáticas, todos estaríamos metidos en la dinámica de abusos», dijo el también arzobispo de Barcelona.

Más allá de la cuestión numérica, el informe —que tampoco sale bien parado si se compara con las 28.000 personas que fueron encuestadas para un informe similar en Francia— ha sido acogido con buena disposición por parte del episcopado español, que tras reunirse el pasado lunes en una Asamblea Plenaria extraordinaria valoró positivamente que recoja testimonios de víctimas, una opción que «permite situarlas en el centro». También «han considerado valiosas las recomendaciones propuestas» por el Defensor del Pueblo, que pretenden incorporar «a su esfuerzo diario». La institución presidida por Ángel Gabilondo ha recomendado a la Iglesia celebrar un acto público de reconocimiento de las víctimas, así como poner todos los medios a su alcance para reparar el daño causado. Estas sugerencias «son convergentes, en buena medida, con otras propuestas trabajadas en la CEE desde ya hace algún tiempo», recordó el cardenal Omella.

En esta misma línea se ha situado el cardenal arzobispo de Madrid, José Cobo, que confiesa a este semanario «acoger con enorme respeto el infor-



AFP / JAVIER SORIANO

← **El Defensor del Pueblo** entrega el informe a la presidenta del Congreso, Francina Armengol.

me» del Defensor del Pueblo, «una institución respetable que sabe mucho del sufrimiento de los ciudadanos». Cobo, además, dice no querer entrar en «una guerra de cifras que no conduce a nada»

y pide centrarse en las víctimas: «Siempre hemos dicho que un solo caso es una tragedia y un fracaso en nuestra misión. Si esa cifra se multiplica, lo hace también nuestro dolor». ●



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Ofrece Misas

POR TUS DIFUNTOS



Diócesis de Sicuaní, Perú
© Ismael Martínez Sánchez

Intercederás por los tuyos y sostendrás a la Iglesia pobre, discriminada y perseguida en el mundo

91 725 92 12 | ofreceunamisa.org

El Gobierno también pide ayuda a la Iglesia para acoger a migrantes

El repunte de llegadas a Canarias «ha pillado al Ejecutivo con el pie cambiado», subrayan desde la CEE, que ha ofrecido la propuesta de los corredores de hospitalidad

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Los titulares de la prensa nacional de las últimas semanas han alertado de una «oleada» de inmigrantes hacia las islas Canarias. En algunas ocasiones, este término ha sido sustituido por palabras

como «avalancha» o «llegada masiva». Para David Melián Castellanos, director del Secretariado de Migraciones de la diócesis de Canarias, la utilización de este tipo de expresiones es «peligrosísima: es verdad que ha habido un aumento en el número de llegadas», reconoce, pero los términos elegidos para referirse a esta situación «tienen una connotación negativa que alarma a la población». En este sentido, Melián advierte de la proliferación de la xenofobia y también de la aporofobia.

Lo cierto es que cerca de 14.000 personas han llegado a España en el mes de octubre, según datos de ACNUR. Unas cifras que, asegura Melián, son perfectamente asumibles. «Aunque se superaran las cifras de 2006, cuando llegaron unas 30.000 personas, realmente es un número insignificante. No llega ni al 0,04 % de la población», subraya al mismo tiempo que recuerda que, en lo que va de año hasta finales de

octubre, Canarias recibió diez millones de turistas y «nadie habla de una invasión de visitantes».

Aun así, el repunte «ha pillado al Gobierno con el pie cambiado», asegura Xabier Gómez, OP, director del departamento de Migraciones de la Conferencia Episcopal. Una «falta de previsión» que ha provocado que «los dispositivos habilitados se hayan quedado cortos», hasta el punto de que han tenido que decretar una «situación de emergencia».

El Ejecutivo de Pedro Sánchez se ha visto obligado a improvisar 11.000 nuevas plazas en toda España para acoger

«Hablar de “oleada” de inmigrantes tiene una connotación negativa que alarma a la población»

a todos los migrantes llegados en las últimas semanas. La idea es que 4.000 vayan a cuatro cuarteles militares en desuso, otros 3.000 recalarán en distintos hoteles —una estancia financiada por el Ministerio de Inclusión, Migraciones y Seguridad Social— y el resto se repartirá entre hostales, antiguos hospitales e incluso albergues del Camino de Santiago.

Frente a la descoordinación, el trabajo de la Iglesia sobre el terreno no ha pasado desapercibido para el Gobierno. «Han realizado algún requerimiento pidiendo ayuda al Departamento de Migraciones», reconoce Gómez. Precisamente, la propuesta de la Iglesia española está basada en un trabajo en equipo, coordinado entre todas las diócesis españolas, que a finales de 2022 y principios de 2023 puso en marcha los corredores de hospitalidad.

Esta iniciativa propone la puesta en común de las plazas disponibles en las distintas diócesis para que se puedan dirigir a ellas los migrantes llegados a nuestras costas. El Secretariado de Migraciones de Canarias, que trabaja sobre el terreno, «hace una especie de cribado de las personas o los perfiles de los jóvenes más vulnerables que quieran ser trasladados a la península» y, cuando hay plazas disponibles, «se produce el traslado», detalla Gómez. Una vez en la diócesis de destino, se pone a disposición del migrante «la acogida integral», que «es el modelo con el que trabajamos. Se trata de un proceso de acompañamiento personal a todos los niveles», concluye. ●

EFE / ALBERTO VALDÉS



← Inmigrantes recién llegados a España hacen fila en el centro de acogida de Las Raíces, en Tenerife.

Desproporción en la acogida

La Iglesia no es la única institución preocupada por la improvisación del Gobierno ante la llegada de los migrantes. Muchos de los pueblos a los que han sido trasladados han elevado sus quejas al enterarse, en algunos casos, de la llegada de estos a sus localidades «por las redes sociales». Así lo denunció el Ayuntamiento de Malpartida de Cáceres, que tiene 4.100 ha-

bitantes y donde el Ejecutivo de Sánchez ha enviado a 140 personas. Cabe señalar que a Cáceres ciudad, que cuenta con cerca de 100.000 habitantes y muchos más servicios, solo está prevista la llegada de 40 inmigrantes.

Desde el Consistorio de Malpartida advierten de que es «del todo imposible dar una cobertura de calidad mínima a

un número tan elevado de personas con unos recursos tan limitados como los que tiene un pueblo pequeño». La mayoría de personas que llegan «han atravesado situaciones muy difíciles que requieren de servicios sanitarios, sociales, psicológicos y de otra índole de los que la localidad no dispone para hacer frente a esta demanda tan elevada», añaden.

Los presos corren el riesgo de volver a convertirse en un número

La exalcaldesa de Madrid Manuela Carmena, pionera en humanizar las celdas de aislamiento, pide desterrar las penas estandarizadas

José Calderero de A. / @jcalderero
Madrid

Como jueza de vigilancia penitenciaria —cargo que ocupó mucho antes de ser alcaldesa de Madrid—, Manuela Carmena fue pionera en humanizar las celdas de aislamiento de las cárceles españolas. Ella, en concreto, se ocupó de la de la prisión de Carabanchel, «que era una especie de medio círculo en la que los internos no tenían ninguna intimidad», recordó la exregidora el pasado 25 de octubre durante las jornadas que reunieron a capellanes y delegados de Pastoral Penitenciaria de toda España. 30 años después de aquella etapa, Carmena continúa con su empeño por «poner al ser humano en el centro del sistema penitenciario». Para ello es imprescindible «que conozcamos a la persona a la que juzgamos», aseguró durante su intervención. En este sentido, la exmagistrada propuso que se recuperara el informe criminológico de cara a la imposición de la condena. Se trata de un documento en el que se detallan las circunstancias del delito así como la situación personal, social y coyuntural de la persona que lo ha cometido.

La propuesta pasa por entender a la persona que tenemos delante, sus circunstancias vitales, y aplicar una pena razonable que, atendiendo toda esta casuística, pueda ayudar al condenado a reconducir su conducta. El objetivo sería emular la «educación personalizada que llevan años propugnando los pedagogos» y desterrar las «penas estandarizadas» de nuestro Código Penal.

Junto con el informe criminológico, Manuela Carmena habló de recuperar la educación y la empatía, y de la

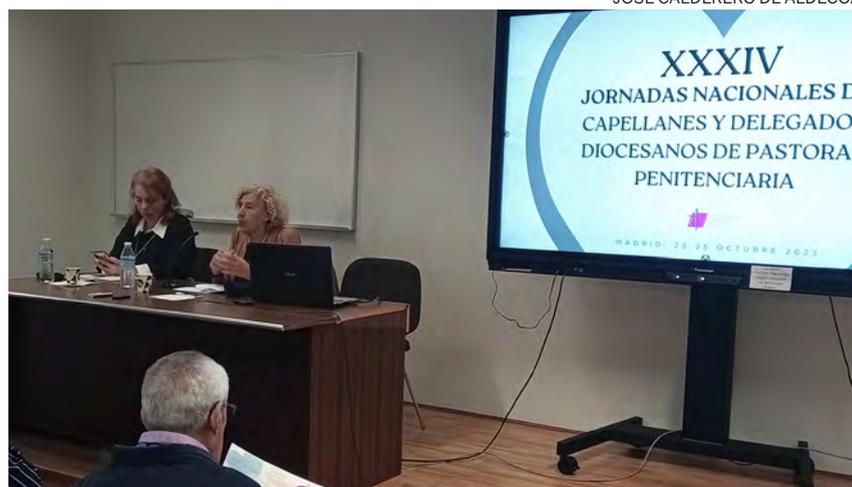
necesidad de crear estructuras de investigación que ayuden al sistema penitenciario a evaluar, y corregir si fuera necesario, lo que se está haciendo. «¡Qué bueno sería que los presos pudieran completar una encuesta sobre cómo ha sido su paso por la cárcel!», concluyó la exregidora.

El responsable de que Carmena participara en las jornadas de la Conferencia Episcopal fue Florencio Roselló, director del Departamento de Pasto-

ral Penitenciaria de la CEE, que coincide con ella en la importancia de poner en valor a la persona. Por ello, advierte de las consecuencias de normas como la ley de protección de datos. En algunas situaciones, supuestamente para proteger su intimidad, la ley «te obliga a no dirigirte a los presos por su nombre». Evoca «la figura del típico preso designado por un número. Hay que tener cuidado porque esto, que parecía superado, puede volver».

La postura de la Iglesia es justo la contraria. «Nosotros le damos mucha importancia al trato personal», reconoce Roselló a *Alfa y Omega*. «Saludar al preso, mirarle a los ojos, llamarle por su nombre», es algo prioritario para la pastoral en la prisión. También la dirección espiritual de quienes la soliciten y la celebración de algunos sacramentos, que se realizan de forma individualizada.

A pesar del margen de mejora, el director de la Pastoral Penitenciaria de la CEE sí reconoce que los centros han avanzado muchísimo desde que él entró en el año 1983, siendo todavía seminarista, hasta ahora. «En estos 40 años se nota un mayor clima de respeto, más dignidad y una mejor formación de los funcionarios». De hecho, «muchos proyectos que se están haciendo en las cárceles españolas se están exportando a prisiones de Europa y de Latinoamérica». ●



↑ Carmena durante su participación en las jornadas de Pastoral Penitenciaria.



↑ Roselló atiende de forma individualizada a un interno de una cárcel.

APUNTE

Nuevo camino de redención



FERNANDO GARCÍA
Obispo responsable de la Pastoral Penitenciaria de la CEE

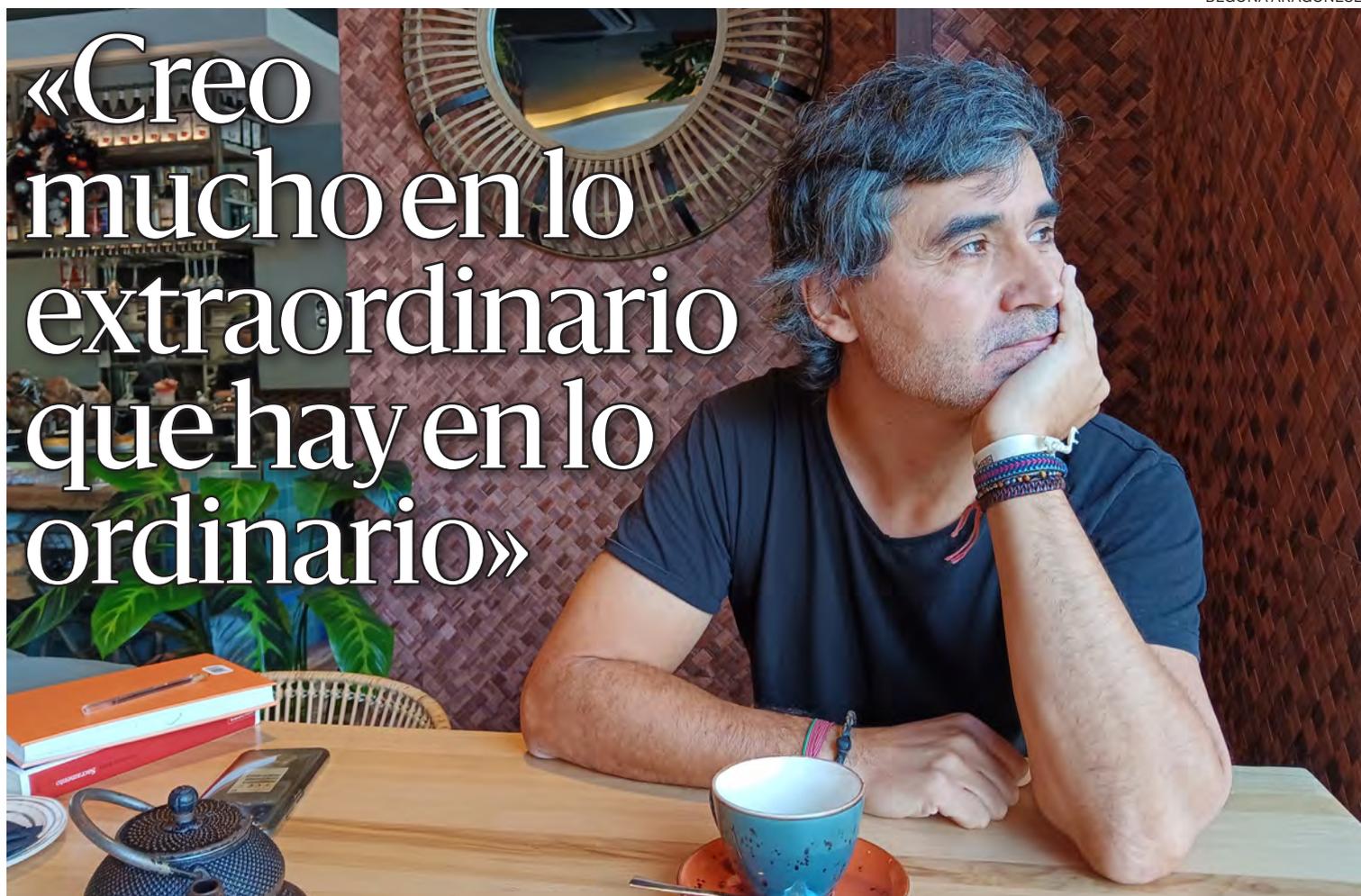
Durante estos días hemos reflexionado juntos sobre los caminos que lleven a poner a la persona, también a la privada de libertad, en el centro de nuestro quehacer, y la perspectiva cambia cuando lo hacemos. Toda persona, también la privada de libertad, conserva y mantiene su dignidad. Mirarla como lo que es, persona, nos abre caminos nuevos que posibilitan la redención, la reinserción, la pena. Cada persona tiene una historia, un pasado, una mochila que le condiciona y marca. Conocer su pasado y adentrarnos en el misterio de su vida nos ayuda

Toda persona, también la privada de libertad, conserva su dignidad. Mirarla como lo que es posibilita la reinserción

a comprenderla y amarla más, a mirarla con humildad y menos altanería, pues compartimos la misma fragilidad de la carne. Cada persona, además, está siempre abierta a un futuro nuevo, diferente, distinto, en el misterio de su libertad. Un futuro distinto si se le facilitan los medios y los instrumentos para poderlo recorrer; sobre todo, si se le facilitan el cariño y la cercanía que posibiliten nuevos proyectos de vida.

Cada persona, también la privada de libertad, ha sido redimida por Cristo, amada infinitamente por Él. Por cada persona Dios entregó su vida y, resucitando, abrió caminos para una vida más plena en el amor y la entrega. Toda persona es un misterio del amor de Dios. En las personas descartadas, especialmente, el Señor se esconde sacramentalmente y las convierte en sagrarios de su presencia.

Vivir desde esta certeza nos ayuda a acercarnos a los internos con mucha más libertad y más esperanza, abandonando prejuicios y verdicatos falsos. Nos permite también descubrir itinerarios más adaptados a cada situación que permitan la rehabilitación y la reinserción de cada persona. Además, nos hace trabajar por otro cumplimiento de pena diferente, que no pase siempre por la privación de libertad. ●



← Pedro Simón en un momento de la entrevista.

«Creo mucho en lo extraordinario que hay en lo ordinario»

Begoña Aragoneses
Madrid

Una manzanilla, un café con leche, una conversación inicial sobre el reciente tiroteo de Lewiston en Estados Unidos y Pedro Simón, periodista, contador de historias, da un salto en el tiempo a aquellos comienzos suyos como maquettador en *La Opinión de Zamora* y se sitúa en el día que tiraron de él para cubrir un incendio con dos bebés muertos. «De ahí viene mi relación con el dolor», aunque a él no le gustaban los sucesos. «Me interesa más la cicatriz que la sangre». Después pasó por Política, España, Educación, pero la realidad es que donde «más cómodo» se siente es en el dolor, porque estas historias «hablan siempre de nosotros; todos tenemos algo que nos quita el sueño de vez en cuando». «¿Por qué es importante hablar de economía, de deportes, del tiempo?», se pregunta. «¿Por qué no es mucho más importante hablar de lo humano, de la muerte, que es algo que nos espera a todos; de los sentimientos, de la soledad, de la culpa, de la familia, de nuestras heridas, de nuestra mierda...?».

Simón es reflexivo y pausado, igual que lo son sus reportajes. Sorprende el tiempo que les dedica —parón para dar las gracias a su periódico, que le permite escribir «a fuego lento»—: semanas, meses, para estar con su entrevistado, para «fusionarte con lo que hay en su casa, hacer fotos...». Es «alguien al que vas a eviscerar» y, por eso, la primera cita es para encontrarle el sentido al reportaje. «Hay que contar las cosas con crudeza, porque si no sería mentir», pero él busca algo «que dé sentido a su dolor, a que se desnude y lo cuente». Sus fuentes son cualquiera, porque «todo el mundo tiene una historia que contar». «Creo mucho en lo extraordinario que hay en lo ordi-

Pedro Simón, periodista de *El Mundo*, desvela para *Alfa y Omega* las claves de su trabajo como «taxista» del periodismo tras haber presentado la Campaña del Día de las Personas Sin Hogar de Cáritas Diocesana de Madrid

nario»; y su mirada se desvía a la derecha, hacia «esa chica que estoy viendo ahora, con una taza de color naranja y un jersey azul; estoy absolutamente convencido de que tiene una historia que contar, una historia cosida por el dolor, por alguna herida que me va a interpelar a mí de algún modo». Aquí entra en juego la generosidad del entrevistado, su disposición a «contar la parte de su vida que daría para un reportaje». Es una desnudez del alma que él agradece, especialmente, «a esa señora de 70 años que es adicta al crack»; o a ese hombre encarcelado, drogodependiente, con siete hermanos con enfermedades mentales, o a esa chica «que fue violada por su padre entre los 6 y los 16 años. Porque creo que eso le está diciendo a otra que está en su casa: “Amiga, no estás tan sola, a mí me pasó esto y te voy a contar el final, porque el final tiene menos oscuridad y ahora estoy bien y me he levantado esta mañana y hace un sol estupendo, o me estoy leyendo un libro que me flipa”. Esto es la luz del día a día.

Lo importante es el viajero

Sí. A Simón le gusta que sus historias «tengan luz, esperanza, que le digan a la gente algo que a mí me gusta que me diga el periodismo, que son dos cosas: no estás tan solo y no eres tan raro». Y en este camino, el periodista no es más

que un taxista, «gente que lleva de viaje a otra gente. Lo importante es el viajero». Es el recorrido que hace, por ejemplo, en su último libro, *Las malas notas* (Espasa), un recopilatorio de sus mejores textos. Esos en los que, como él dice, habla de las cosas que le asombran. «Perder la capacidad de asombro es perder la mejor llave para trabajar en este tinglado. Si algo no te asombra como periodista, no puedes escribir sobre eso». Hay otras dos capacidades que menciona: empatía e introspección. «Para dar el pésame mandamos un mensaje de

«A mí me gusta que me diga el periodismo dos cosas: que no estás tan solo y no eres tan raro»

«Si no podemos estar con el dolor del otro ni con nosotros, ¿con quién vamos a estar dentro de diez años?»

WhatsApp... Si no podemos estar con el dolor del otro y no podemos estar con nosotros mismos, ¿con quién vamos a estar dentro de diez años?». Confiesa el periodista que cree en el periodismo que hace de espejo de uno mismo y también en el que «tiende puentes» y quita etiquetas; en el que «desprejuicia, porque ayuda a que conozcas a tu prójimo, que no es tan diferente a ti. Al final todo depende de si sales de una casilla u otra». Ahí está María, pone como ejemplo, que tuvo un accidente de tráfico, estuvo dos días en coma y se despertó con la noticia de que estaba embarazada, «tipo *Good bye, Lenin*», «y de repente tu red deja de existir y te ves en la calle...».

Una Iglesia situada

A María la conoció Simón en la presentación del Día de las Personas Sin Hogar de Cáritas Diocesana de Madrid, en la que hizo suya una frase de Benedetto: «Me interesa la Iglesia que sabe de qué lado está». «Siempre que aparece el nombre de Cáritas, lo hace con mucho brillo», sostiene el periodista. Y los que están en la calle «saben que ese Dios de Cáritas es de los que está con ellos». En esas historias que a él le cuentan «hay gente que no quiere saber nada de Dios porque considera que Él ha causado su dolor —“me ha quitado a tres hijos en cinco años”— y gente que asegura que se levanta cada mañana gracias a su Dios». Lo dice él, que es «católico porque estoy bautizado, pero no soy creyente», aunque «sí que he ido a iglesias un domingo a echar un rato para hablar con la gente, y me he llevado a amigos que lo estaban pasando mal a una iglesia». Simón y su mujer pensaron no bautizar a sus hijos a la espera de que decidieran, y su hijo mayor, de 19 años, quiso recibir el Bautismo el año pasado. El chaval, si quiere, también tiene una historia que contar... ●

La Virgen de todos con la corona de todos

Se celebran 75 años desde que la Almudena fue engalanada con una corona hecha en la posguerra gracias a los madrileños

Begoña Aragonese
Madrid

Cuentan las crónicas que aquel 10 de noviembre de 1948 Madrid se levantó de gala, en un ambiente de fiesta grande, para celebrar la coronación canónica de Santa María la Real de la Almudena, su patrona. Las calles engalanadas, las mujeres de mantilla, un baldaquino montado en la Plaza de la Armería del Palacio Real para acogerla y toda una ciudad pendiente de un día histórico. «Vamos, como el de este martes», señala Jesús Junquera, canónigo encargado de la catedral de la Almudena y su patrimonio, en referencia al día de la jura de la Constitución de la princesa Leonor. La coronación había sido solicitada al Papa por el patriarca de las Indias Occidentales y obispo de Madrid, Leopoldo Eijo y Garay, como regalo al pueblo de Madrid por sus 25 años de ministerio episcopal. La Virgen recibió ese día una corona que había sido fabricada por el platero madrileño Juan José García con una singularidad, y es que, en una posguerra «sin dinero», se hizo con las aportaciones de los madrileños. Anillos de boda, sortijas, pendientes, diamantes... Desde el más sencillo hasta el más noble, los madrileños aportaron, y por eso esta fue una corona de todos para la Virgen de todos. «En la corona se ve reflejado el pueblo de Madrid», cuenta el canónigo, que ha conocido en vida a personas que donaron sus joyas. Ese día se coronó también a su Hijo —se hace siempre que la Virgen lleva Niño—, y se la nombró también capitana general del Ejército, de ahí el fajín que luce cuando sale en procesión.

La Virgen de la Almudena tiene cuatro juegos de coronas. El de la coronación es el que utiliza en las solemnidades especiales en la catedral, sobre todo el día de su fiesta, y nunca la luce fuera de su casa. El juego de diario es un encargo que se hizo a la casa Ansorena en 1911. Y para procesionar vestía, hasta hace unos años, la conocida como corona imperial, una pieza en plata sobredorada de gran valor del orfebre Luis Pecul, que data de 1828 y fue restaurada en 2002. Ahora, la Almudena sale a la calle con una corona realizada gracias a una donación anónima, más sencilla desde

el punto de vista artístico, pero muy lucida y cómoda para la talla de la Virgen.

Como explica el sacerdote, las coronaciones canónicas suelen llegar de la mano de la piedad y la aclamación popular. «Desde las primeras representaciones de la Virgen ya se la ve coronada; en el románico, es normal ver a Cristo coronando a su Madre o a Ella sentada en el trono como Reina». Durante la coronación de la Almudena se pidió a María su protección como Reina de la misericordia y Reina de la paz. «Se respalda así la consideración de María como Reina y Madre», detalla Junquera.

En España hay cerca de 600 advocaciones marianas que han sido coronadas canónicamente, un indicativo de la devoción que despiertan. La Virgen de los Milagros, en el monasterio de La Rábida (Palos de la Frontera), tuvo el honor de recibir la corona de manos del Papa

Con la coronación canónica se «respalda la consideración de María como Reina y Madre»

san Juan Pablo II en 1993, durante su visita a España. A ella le dedicó el Papa polaco cariñosos piropos, «estrella de los mares», «estrella de la evangelización», «reina y señora de los milagros», «reina de las Américas...». Una de las primeras Vírgenes, no obstante, en ser coronada, fue la de Covadonga (Asturias), en 1918, coincidiendo con el duodécimo centenario de la batalla de Covadonga y ante la presencia de los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg. También este rey Borbón presidió la coronación de la Virgen de los Desamparados, patrona de Valencia, y de la de Guadalupe, patrona de Extremadura. Otra reina de España, años después, presidió una coronación: fue la reina Sofía, en la de la Virgen de Gracia, patrona de San Lorenzo de El Escorial (Madrid).

Además, son muchas las patronas coronadas, como la Virgen de los Reyes, patrona de Sevilla; la del Sagrario, patrona de Toledo, la Virgen del Camino, patrona de León; la Virgen de Montserrat, patrona de Cataluña; o la Virgen de Begoña, patrona de Bilbao. ●

ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN



Al detalle

Todas las coronas de Vírgenes de finales del siglo XIX y principios del XX están inspiradas en las tablas medievales, de corte neogótico. Así sucedió con la corona de la Almudena, que recuerda a las que llevaba Isabel la Católica.



ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN



↑ Almeida renueva el voto en 2022.

Un voto desde el siglo XVII

El primer voto de la Villa de Madrid a la Virgen de la Almudena —que es alcaldesa honoraria— se realizó en el año 1438, cuando la ciudad se vio asolada por la peste. El más conocido y solemne, sin embargo, fue el de 1646. Después de más de tres meses de intensas lluvias

se sacó en procesión a la Virgen; al poco, dejó de llover. La Real Esclavitud de la Almudena solicitó entonces al concejo municipal realizar un voto solemne por las gracias recibidas. Salvo contadas ocasiones, este se ha ido renovando anualmente hasta nuestros días.

31º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / **MATEO 23, 1-12**

En aquel tiempo, habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: **haced y cumplid todo lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos dicen, pero no hacen. Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan las orlas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los**

asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias en las plazas y que la gente los llame “rabi”. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar “rabi”, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar maestros, porque uno solo es vuestro maestro, el Mesías. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Cómo ser primero y no morir en el intento

En el Evangelio de este domingo Jesús pone en alerta a sus discípulos acerca de las interpretaciones prácticas de los preceptos de la ley que hacían las autoridades religiosas de Israel, representadas en los escribas y fariseos. Jesús no se pronuncia sobre el carácter histórico de la tradición ni pone en tela de juicio la autoridad de los escribas para enseñar, sino que la confirma, lo que nos permite comprender el interés de Jesús también por ellos.

El final del Evangelio aporta un factor que nos permite entender la intención educativa de Jesús. En esta ocasión quiere iluminar cómo se puede llegar a ser primero, cómo ser

enaltecido. De la misma forma, en otra ocasión, Jesús no censura la aspiración a ser grande, sino que indica cómo llegar a serlo verdaderamente (cf. Mt 20, 26). No hay longitud suficiente de filacterias ni de saludos en las plazas que sea capaz de hacernos experimentar la plenitud que anhela el corazón. No hay suficientes primeros puestos en las mesas de este mundo que sacien la sed de felicidad. Jesús quiere señalar la insatisfacción que se experimenta cuando se vive esperando de las cosas de este mundo la posibilidad de ser el primero. En otra ocasión, Jesús advertirá a los suyos de cuidarse de no practicar su justicia de cara a los hombres porque te puedes perder la verdadera recompensa que viene del Padre (cf.

Mt 6, 1). El problema es prescindir de la mirada de Dios para comprender el valor de la vida. La vida de Jesús es justamente la antítesis de dicha posición, porque Él vivía continuamente de cara a Dios. La repetición a modo de estribillo de «uno solo es» revela el contenido de su conciencia, que se manifiesta en sus palabras y obras como cumplimiento y al servicio de la voluntad del Padre. Y es esto lo que nos permite vivir sin necesidad de ser padres, maestros o guías, sino siempre hijos y discípulos, criaturas necesitadas del único Padre, fuente y origen de todo, guiados por Cristo como único pastor y maestro, y a imitación suya, entregando la vida como servicio al designio del Padre en favor de la salvación de todos los hombres. Es así como se puede llegar a ser primero. Solo el que vive con humildad, es decir, que se reconoce criatura en dependencia absoluta de Dios como posibilidad del cumplimiento de la vida, puede ser ensalzado, puede vivir como bienaventurado. ●

✚ **Cristo predicando** de la familia Francken. Yale University Art Gallery (EE. UU.).



JESÚS ÚBEDA MORENO
Vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe de la diócesis de Getafe

San Martín de Porres / 3 de noviembre

LAWRENCE OP

El mulato bastardo que hizo de una escoba su cruz

Le llamaban fray Escoba porque ejerció los oficios más humildes dentro del convento de Lima del que nunca salió, excepto cuando se bilocaba para hacer el bien a misioneros y moribundos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A veces Dios es un trilerero que esconde la santidad como si fuera una bolita en un cubilete. Parece que la hace brillar en tal o cual persona pero, al final, la deposita en aquel del que menos te lo esperas. Es lo que pasó con este joven mulato, que ni siquiera pudo entrar en el convento como todos los demás y que hizo de su escoba el arma de su santidad.

Martín nació en Lima cuando era la capital del virreinato del Perú. Su padre era un español de la baja nobleza y venido a menos que convivía con una mulata liberta que había sido esclava. No estaban casados porque él nunca lo quiso, pero al menos reconoció a sus hijos como suyos y pudo darles cierta educación.

A los 7 años, su padre dejó a Martín a cargo de otra mujer, en un barrio limeño donde vivían africanos, indios nativos y españoles pobres. Allí aprendió a leer y a escribir. En los comercios de la zona aprendió también los oficios de barbero, dentista y boticario. Con todo, él tenía la mirada puesta en el convento dominico de Nuestra Señora del Rosario. Con 15 años solicitó el ingreso. Pero al ser pobre, mulato y bastardo, solo le admitieron en la categoría de donado, la más baja de todas. Dentro del convento siguió haciendo lo mismo que fuera: cortar el pelo y sacar muelas. Después de su profesión religiosa, en 1603, Martín añadió a sus tareas la de campanero de la comunidad y, más tarde, las de enfermero y encargado del ropero. Eran tra-

bajos modestos en los que nadie podría reparar. «Pasar desapercibido y ser el último», ese era su lema. La escoba que se le confió para mantener limpio el convento se convirtió en su cruz y su gloria, y le valió el apodo de *fray Escoba*.

A las puertas de la casa llamaban continuamente mendigos y gente con necesidad, y ninguno se iba de allí sin algo para comer y sin palabras para el alma. Durante una epidemia de sarampión llevó día y noche, por toda la ciudad, comida y ungüentos para los afectados. «No hay gusto mayor que dar a los pobres», decía. Gracias a su especial sensibilidad cuidaba hasta de los animales, algo muy chocante entonces. Se le sorprendió dando de comer en el mismo plato a un perro, un gato y un ratón, amansando a un perro rabioso y salvando de la muerte a una mula desahuciada.

Nadie le vio nunca ponerse unos zapatos nuevos ni usar cosa alguna como propia. Como no podía ser de otra manera, participaba en la oración comunitaria, pero también se escondía para estar ratos a solas con su Dios. No tardaron en manifestarse milagros atribuidos a su persona, en especial el de la bilocación. Se dice que, sin salir de Lima, fue visto en México, en África, en China y en Japón dando ánimos a los misioneros y cuidando en lugares muy distantes a enfermos y moribundos que padecían a solas. «Yo te curo, Dios te sana», solía decir. Pero su forma de interceder era llamativa por la desproporción entre los medios y los logros: una vez curó las piernas partidas de un niño untándolas con vino. En otras ocasiones lo hizo atando una suela de zapato a una pierna infectada o simplemente dando de beber un vaso de agua al enfermo. También se testificó que a veces levitaba durante la oración hasta tres metros de altura. Pero sobre todo hablaba de Dios a la gente, en particular a esclavos negros de los barrios más desfavorecidos.

«Esto fue lo más llamativo en su época», afirma el dominico Julián de Cos, uno de sus biógrafos. «En aquellos años, más de la mitad de la población de Lima estaba formada por esclavos, y era muy difícil evangelizarlos por las diferencias culturales y por el idioma», añade. Sin embargo, a san Martín de Porres «lo veían como uno de ellos, hablaba su idioma y conocía su cultura. Él sí podía hablarles de Cristo y así pudo ha-



↑ **San Martín de Porres.** Basílica de la Inmaculada Concepción, Washington (EE. UU.).

Bio

● **1579:** Nace en Lima, hijo de un caballero español y una mulata liberta

● **1603:** Hace su profesión religiosa en el convento dominico de Nuestra Señora del Rosario

● **1639:** Muere en Lima en medio de una gran fama pública de santidad

● **1962:** Es canonizado por el Papa Juan XXIII en Roma

cer una labor de evangelización enorme en esos arrabales. Hizo real el Reino de Dios allí».

En 1639, *fray Escoba* falleció tras contagiarse de tifus en una de sus rutas por la ciudad. Toda Lima le lloró y su comunidad se animó a introducir su causa de beatificación, pese a que su origen hacía difícil que prosperase. «San Mar-

tín de Porres recupera la espiritualidad de los *anawin*, los pobres de Yahvé, que se ponen absolutamente en manos de Dios», afirma Julián de Cos. «Un mulato, un bastardo y un iletrado nos marca a nosotros hoy un estilo de vida distinto, en medio de esta cultura del empoderamiento y de la reivindicación de los caprichos». ●

«A mí lo que me hace feliz no es vivir aislado ni plantar un huerto»

Después de 20 años como sacerdote de Getafe, Carlos Ruiz ha abrazado la vida eremítica. Sin WhatsApp ni redes sociales, confiesa estar «mucho más cerca de Dios y de la gente»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Yo estoy aquí no para evitar a la gente, sino para estar más cerca de Dios y más cerca de las personas», afirma el hermano Carlos María Ruiz. El 29 de octubre, en lugares como Estados Unidos se celebra el Día del Ermitaño, un modo de recordar el hartazgo de tantos que optan por aislarse como pueden de esta sociedad de inmediatez y anonimato. Pero la vida que ha elegido Ruiz no es la de un solitario ni la de un misántropo: «En la Iglesia los ermitaños no buscamos escondernos de la gente. Buscamos a Jesús y, amando más a Jesús, amar más a la gente». Así, destaca cómo «todos los ermitaños que he conocido en estos últimos años son personas cariñosas, con un corazón transparente y expresivo».

Ruiz llegó hasta esta vida después de 20 años como sacerdote diocesano de Getafe. Con los años entró en contacto con la espiritualidad carismática y también con varias comunidades que unían esta forma de vivir la fe con la de la oración contemplativa. «La mezcla de vida monástica y apostólica hizo arder mi corazón», recuerda. Al mismo tiempo, reconoce el impacto que supuso para él ahondar en la figura de san Carlos de Foucauld. Así, poco a poco fue tomando forma la idea de abrazar la vida de eremita diocesano. Tras un proceso de discernimiento, el pasado mes de febrero empezó su nueva vida en Alba, una aldea de Pontevedra, y vinculado a la archidiócesis de Santiago de Compostela. La casa parroquial en la que vive está algo apartada, pero lo suficientemente cercana al Camino de Santiago como para poder acoger a los peregrinos.

«Es un lugar maravilloso, en medio de la naturaleza», afirma. Allí se levanta muy temprano para hacer su oración personal con el salterio, la *lectio divina* y la Misa; un tiempo de retiro que dura hasta mediodía y luego continúa por la

tarde. Después, recibe a personas que acuden a hablar con él o se conecta con otras para el acompañamiento espiritual. «Es una vida muy sencilla, al ritmo de la creación, algo con lo que ha roto la cultura actual», afirma. En Alba, el silencio se extiende incluso a su relación con la tecnología. No tiene redes sociales ni usa WhatsApp, solo correo electrónico y Telegram. Normalmente tiene el móvil apagado, con un horario que se ha impuesto para usarlo. «No chateo, voy a lo práctico. En general, internet me sirve para estar informado de lo que pasa en el mundo y en la Iglesia y rezar por ello», cuenta.

Sin embargo, todo ello no excluye su clara vocación a la acogida, sobre todo hacia los peregrinos a Santiago. «Algunos se acercan a la ermita por curiosidad, otros vienen simplemente a que les selle la credencial y otros

llegan con preguntas y quieren hablar. Yo les ofrezco un café y al que quiere le doy la bendición. El Señor toca a muchos en ese momento», dice. También tiene algunas habitaciones disponibles en la ermita, «aunque no es un albergue», precisa.

Ruiz reconoce que «cuando llegué aquí, los primeros días me preguntaba si alguien iba a querer venir». Resolvió este dilema «cuando me di cuenta de que esto no es una iniciativa mía. El nú-

El dato

31 son los ermitaños diocesanos registrados en España, según datos de la Conferencia Episcopal Española

FOTOS CEDIDAS POR CARLOS RUIZ



cleo de esta vida es estar muy lleno de Dios para que pueda vivir en mí y luego lo refleje durante la jornada. Solo así puedo abrir cada mañana sin angustia las puertas de la ermita. No vivo de mis planes o de mis expectativas». Además, «de este modo es como puedes dar una acogida de verdad desde Cristo, no desde tu forma de hacer las cosas. En realidad, todas las vidas deberían ser vidas de esta manera, estés donde estés», señala.

En todos los meses que lleva de ermitaño ha podido entrar en contacto con numerosos peregrinos. «La palabra que más repiten es “exhausto”. Están agotados por la vida que viven; sobre todo por el trabajo, curiosamente. La rueda en la que se han metido los asfixia. La cultura laboral hoy en día es demoleadora y a la gente le cuesta mucho poner límites». Por eso recuerda a san Carlos de Foucauld, cuando escribió que «la gente está llena de inutilidades costosas». «Creo que es un diagnóstico acertado —concede Ruiz—. En el fondo, la gente quiere llevar una vida más sencilla, pero la clave es encontrar el modo de pasar de lo prescindible a lo esencial: tienes que desprenderte de algo, tomar la decisión de renunciar a algo concreto». Así se despide en la aldea pontevedresa de Alba este eremita, quien «propone a Jesucristo, que es el único que te puede llenar. A mí lo que me hace feliz no es vivir aislado ni plantar el huerto, es Jesús». ●



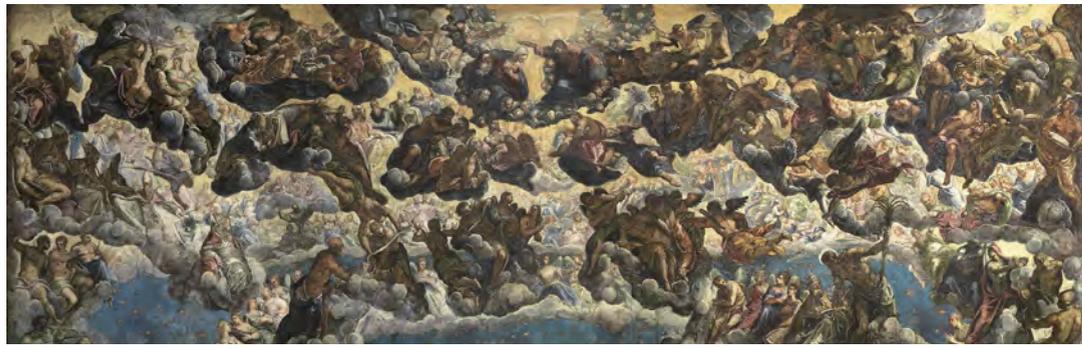
← Despidió a los peregrinos tras darles la bendición.

↑ Ruiz a las puertas de la ermita de Alba, en Pontevedra.

↓ **Maestá** de Duccio. Museo dell'Opera Metropolitana del Duomo, Siena.



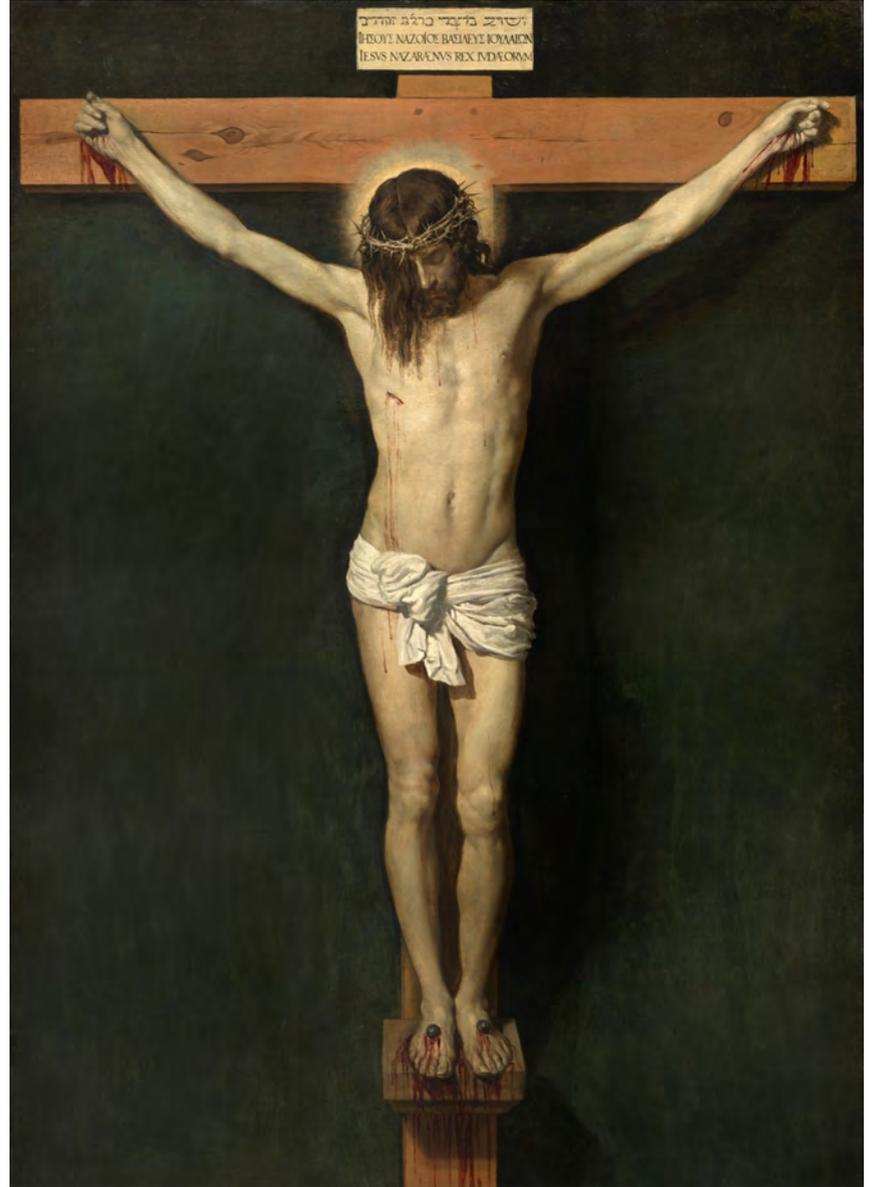
JENNIFER MEI



MUSEO NACIONAL THYSEEN-BORNEMISZA

← **El Paraíso** de Tintoretto. Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid.

↓ **Cristo crucificado** de Velázquez. Museo Nacional del Prado, Madrid.



MUSEO NACIONAL DEL PRADO

El arte que en noviembre invita a mirar a la gloria

Hay muchas obras cuyos protagonistas, lejos de asumir una concepción gore del sufrimiento, insuflan una significación espiritual a nuestras miserias compartidas

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

La dulzura de los buñuelos, el aroma embriagador de las flores y, lo más importante, el amor de las oraciones con las que en estas fechas recordamos a quienes ya partieron de esta «noche en una mala posada» (santa Teresa de Jesús *di-xit*) son una clara contraposición a otras formas actuales de vivir y celebrar los primeros días de noviembre. *Tradiciones* estas últimas impuestas, quizá alentadas, por una sociedad olvidadiza, tan dada a la condena de lo heredado en pro de lo ajeno. El fenómeno no deja de resultar inquietante, al implicar la renuncia a

la concepción cristiana y trascendente del ser, obviando algunas arriesgadas preguntas respecto a quiénes somos y cuál es nuestro sino al amparo de la fe y —¿por qué no?— de la razón.

Frente a la presente estética de la repugnancia, frente a la exaltación de la muerte o al ensimismamiento en la finitud de lo corpóreo, un breve recorrido por la historia del arte no hace sino recordarnos valores que han de envalentonarnos; que nos invitan, como mínimo, a cuestionarnos, a mirar nuestro aquí y nuestro ahora desde el amor dimanado de la redención, desde la fe en el hoy, desde la esperanza por el mañana: una esperanza quizá políticamente incorrecta. Bien podríamos aludir a tantas pinturas, a tantas crucifixiones, cuyo protagonista, lejos de asumir una concepción gore del sufrimiento sin sentido, insufla una significación espiritual a nuestras angustias, a la enfermedad, a la guerra, a nuestras miserias compartidas.

Esa cruz no es la de las tumbas y panteones de los repugnantes cementerios de Halloween, no. El arte cristiano, cual teología popular, nos presenta el árbol de la salvación, según glosamos cada Viernes Santo, como lo concibiera —y lo sintiera—, entre muchos otros, Juan de Flandes (1509-1519, Museo del Prado); o como lo recreara, tiempo después, el propio Velázquez (1632); sin olvidar los

crucificados dulcemente modelados por las gubias de Martínez Montañés (*Cristo de la Misericordia*, c. 1603, catedral de Sevilla) o por Juan de Mesa en las primeras décadas del siglo XVII.

Los ejemplos referidos nos descubren en este signo cristífero el árbol de la vida y, en el Crucificado, el triunfo de la eternidad sobre la muerte. La cruz es la conquista de la vida, es la Resurrección, hecho y anhelo tantas veces recreado por la pintura y la escultura. Resurrección de la que ya participan los bienaventurados y bienaventuradas, a quienes estos días recordamos por ser nuestros ejemplos y mediadores.

Así lo concibieron múltiples maestros a lo largo de los siglos. Haciéndose eco de la soteriología, proyectaron en el arrobamiento de sus colores, en la esencia de sus emociones, la sentencia con la que se cierra nuestra profesión de fe: «Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro». ¿No es así como el Greco plasmó la gloria en *El entierro del señor de Orgaz* (c. 1585, Santo Tomé de Tole-

do)? ¿No es así como admiramos tantos iconos de la dormición de la Virgen según la tradición oriental?

Santos y santas, conocidos o no, cercanos o lejanos pero siempre dichosos, son los que descubrimos en la *Maestá* de Duccio (c. 1308) y aquellos otros que cantan al Cordero místico en el políptico de San Bavón, en Gante (hermanos Van Eyck, 1532); o los que glosan las misericordias de Dios en *El Paraíso* ansiado por Tintoretto (c. 1588).

Una vez más, la verdad del arte, documento vivo de la historia, legado de nuestras creencias, patrimonio de nuestras certezas, nos enseña que a principios del mes de noviembre no nos podemos dejar embaucar por la oscuridad de los juegos de la muerte, no nos debemos dejar engañar por las exaltadas muecas de los siglos. El arte, proyección de nuestra fe, nos invita a venerar el ejemplo fervoroso, bello y triunfal de quienes, desde la sencillez de su vida o desde la heroicidad de su martirio, ya en la gloria, alienan nuestro aquí y nuestro ahora. ●

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Corresponsal de guerra durante más de diez años, el periodista y escritor Antonio Pampliega se ha adentrado ahora en los vericuetos de la guerra civil española con *El quinto nombre*, una historia sobre Eladio, un familiar suyo acusado de matar a Tomás Martínez, sacristán de la parroquia de Mejorada del Campo, el 5 de octubre de 1936.

¿Cómo llegó hasta usted la historia de Eladio?

—Por pura casualidad, porque en mi familia no se sabía nada de él. Un amigo me envió unos documentos de la Causa General [la investigación que realizó el régimen de Franco en los años 40 sobre los delitos cometidos en la zona republicana, N. d. R.] ambientados en mi pueblo, Mejorada del Campo. En ellos aparecía el asesinato del sacristán y los nombres de los responsables: tres fueron ajusticiados tras la guerra, uno salvó su vida y fue a la cárcel, y el quinto huyó: Eladio, primo de mi abuelo.

¿Qué fue lo que pasó?

—Cuando empezó la guerra, en Mejorada se creó un comité revolucionario local que tomó la decisión de no fusilar a nadie del pueblo, porque en realidad todos eran familiares unos de otros. El único que no tenía parientes era Tomás Martínez, un profesor de música que había trabajado en varias ciudades de España y venía de fuera, y que era además el sacristán de la parroquia.

¿Solo por eso decidieron matarle?

—Al comité le reprochaban desde otros pueblos que «menudos rojos eran, que no mataban a nadie». Por esa presión decidieron acabar con su vida, además de por ser una persona religiosa.

PENÍNSULA



Antonio Pampliega

«La guerra civil española la hemos heredado mal»

ENTREVISTA / Uno de sus parientes asesinó a un sacristán en octubre de 1936, una intrahistoria de la contienda que el periodista detalla en su último libro

El 5 de octubre de 1936.

—Lo asesinaron de un tiro en el pecho esa noche a la salida del pueblo, pero unas horas antes Eladio lo toreó en la plaza delante de la gente y amagó con darle una estocada. Más tarde, cuando lo llevaban a fusilar, le clavó dos banderillas en la espalda y fue el encargado de darle el tiro de gracia en la cara.

JEOSM



← **Pampliega** ha escrito otros cuatro libros, uno de ellos sobre su secuestro a manos de Al Qaeda en 2015.

↓ **Eladio Pampliega** junto a un grupo de milicianos durante la Guerra Civil.



Es tremendo.

—Eladio era un sádico, además de un torero frustrado. Intentó torear en una plaza de Madrid, pero cuando salió el toro se asustó y se cortó la coleta sin dar siquiera un pase de pecho. Era republicano, pero a su manera. Simplemente quería ser el *sheriff* de Mejorada y fue él el que señaló a Martínez.

¿Qué pasó con él?

—En cuanto vio que cambiaban las tornas huyó. Lo que pasó después lo cuento al final del libro.

¿No le ha dolido saber que en su árbol genealógico hay alguien así?

—Para nada. Es un Pampliega cuya existencia ni siquiera conocíamos en mi familia. Mi generación no tiene por qué cargar o por qué pagar los errores que cometieron otros bastantes décadas atrás. En general, la guerra civil española la hemos heredado mal. No tiene por qué seguir dando votos a políticos de uno u otro signo ni puede seguir siendo utilizada como arma política. ¿Por qué tenemos que posicionarnos a un lado o a otro de la trincheras casi un siglo después? Nuestros abuelos no hablaban de una guerra que vivieron y nosotros no paramos de hablar de una guerra que no vivimos.

Las dos Españas nos siguen helando el corazón.

—Cuando me entrevisté con los mayores de Mejorada para mi investigación, me decían unos de otros: «Ese es un rojo», o «ese es un facha». Parece que se siguen odiando, pero nuestra generación no tiene por qué seguir haciéndolo.

¿Ha tenido alguna relación con la familia del sacristán a la hora de escribir el libro?

—Después de matar a Tomás Martínez, su mujer recibió visitas periódicas para disuadirla de denunciar lo que pasó. Temió por su vida y se mudó a Valladolid. Luego presentó una denuncia ante un tribunal republicano sin conseguir nada. Al acabar la guerra, su caso se investigó y se condenó a los culpables. Yo hoy tengo relación con Clara, la nieta más pequeña de Tomás. Ella me ha contado que su padre —que se quedó huérfano con 8 años— rezaba cada día por los asesinos de su abuelo. Es una familia que no guarda rencor alguno.

Es un testimonio muy edificante.

—Pero también hay otros, como el de dos de los ajusticiados, que escondieron al sacerdote del pueblo en su casa y le ayudaron a salvar la vida. Son cosas que me han hecho ver que, muchas veces, en la historia no hay blancos y negros. La única víctima inocente fue Tomás. ●



El quinto nombre
Antonio Pampliega
Península, 2023
284 páginas,
19,90 €

Dolores Hart: la estrella de Hollywood que dejó la fama (y a Elvis) por el convento

Con 19 años debutó en el cine de la mano de Elvis Presley. Tras actuar en una decena de películas, en lo más alto de su carrera lo abandonó todo y se hizo benedictina

Sandra Ferrer Valero
Barcelona

La llegada al mundo de Dolores Hicks fue un momento agri dulce para los suyos. Sus padres eran unos adolescentes que apenas habían cumplido los 18 años y sus abuelos habían presionado a los jóvenes para que abortaran. Ellos quisieron seguir adelante con el embarazo y, a finales de octubre de 1938, nació la pequeña Dolores. «Me pusieron el nombre de mi tía abuela Frieda, quien ese mismo año se convirtió en hermana Dolores Marie», recordaría años después en sus memorias. Su infancia no fue fácil, con unos padres demasiado jóvenes e inexpertos que vivieron una relación turbulenta. Fueron sus abuelos quienes intentaron proteger a la niña, quien pronto empezó a encontrar consuelo y refugio en la oración.

Cuando tenía 19 años debutó en el cine y lo hizo de la mano de toda una estrella del momento, Elvis Presley. «Recé para convertirme en actriz —afirmaba Dolores— y sabía que Dios estaba de mi lado. Cuando estaba en Hollywood me levantaba a las seis de la mañana, estuviera trabajando o no, para acudir a Misa y recibir la comunión».

Corría el año 1956 y ya se había convertido en la incipiente estrella Dolores Hart. *Loving you* (*Amándote*) se estrenó en 1957 y fue el inicio de una trepidante carrera que duraría solamente seis años, en los que participaría en diez películas. Montgomery Clift, Anthony Quinn o Karl Malden fueron algunos de los grandes nombres con los que compartió car-



FOTOS: CNS



↑ **La religiosa benedictina** en Washington en 2013.

← **La actriz** junto a Elvis Presley en un fotograma de *Loving you*, de 1957.

tel. En 1958 volvió a coincidir con Elvis en *King Creole* (*El barrio contra mí*) y los rumores de romance entre aquellos dos jóvenes y guapos artistas se extendieron por los mentideros de Hollywood.

Dolores Hart recordaría décadas después su primer trabajo con Elvis: «Mi primera escena frente a una cámara fue mi última escena en la película, el abrazo con Elvis. [...] El señor Kanter insistió en que mantuviéramos el beso hasta que él dijera: “¡Corten!”. Durante la toma, pa-

recía como si mantuviéramos ese beso durante diez minutos. El propio Elvis finalmente se separó y gritó: “¡Corten!”. Se disculpó y dijo que tenía que salir a tomar el aire. [...] Parece que comencé a sonrojarme y mis orejas se pusieron de un rojo brillante. [...] Y sí, Elvis me invitó a salir. Llevábamos aproximadamente una semana filmando cuando pensó que sería “bueno para nosotros conocernos”. Hice algo inaudito: lo rechacé».

En 1963, tras protagonizar *Come fly with me* (*Tres azafatas*), lo dejó todo y se marchó a Connecticut para ingresar en la abadía benedictina de Regina Laudis, en Bethelhem. Hollywood quedó consternado. Su prometido también. Pero no había sido una decisión impulsiva. A finales de la década de los 50, Dolores Hart estaba triunfando en Broadway, pero estaba exhausta. Llevaba nueve meses subiéndose a los escenarios neoyorquinos sin descanso alguno. Una amiga le recomendó que parara y descansara. Para ello, le recomendó la abadía de Bethelhem. «Ve unos días y descansa —re-

cordaba Dolores—. Yo dije: “¿Monjas? No quiero ir a ningún sitio donde haya monjas”. Pero vine y realmente me gustó. Me marché con una sensación de paz, una sensación de renovación interior y supe que volvería». En 1961 se puso en la piel de santa Clara en la película del director Michael Curtiz *San Francisco de Asís*. Rodada íntegramente en Italia, los miembros del proyecto fueron recibidos en audiencia por el Papa Juan XXIII.

«El Pontífice fue llevado a la sala en su trono portátil y, justo cuando pasaba junto a nosotros, su zapatilla cayó al suelo. Su Santidad se rió y monseñor Carew aprovechó ese momento para presentarme como la actriz de Hollywood que estaría filmando una película sobre la vida de san Francisco. «Ah», sonrió el Papa, tomando mi mano, “Chiara”. Pensé que había entendido mal. “Oh no, Su Santidad, mi nombre es Dolores Hart”. “No, no”, repitió, “tú eres Chiara”. “Dolores, Su Santidad”. “Chiara”. Años más tarde recordé que, hasta ese momento, no tenía la más mínima conciencia del significado religioso que mi participación en la película pudiera tener para mí personalmente. Pensé en mi participación solo a nivel profesional. ¿Podría haber habido otro nivel de significado? Fue un pensamiento penetrante».

No abandonó nada

Por aquel entonces, Dolores ya planeaba casarse con Don Robinson, un arquitecto con el que llevaba un tiempo saliendo. Recordaba aquella etapa como un momento terrible, porque debía elegir. Finalmente, en 1963 rompió el compromiso e ingresó en la abadía. «Nunca sentí que estuviera abandonando Hollywood o que estuviera dejando nada. La abadía fue como una gracia de Dios que entró en mi vida de un modo totalmente inesperado. Dios fue el camino. Él fue el Elvis más grande», afirmó convencida una hermana Dolores que llegó a ser abadesa y se ganó el cariño de la treintena de religiosas que viven en este remanso de paz rezando y trabajando en su granja. Don Robinson nunca se casó. Con los años, visitaba de manera habitual a la hermana Dolores en Connecticut y fueron siempre grandes amigos.

En 1970 profesó sus votos y, hasta el día de hoy, vive feliz con la vida que escogió. En 2012 volvió a Hollywood. Su emotivo documental *God is the bigger Elvis* (*Dioses el Elvis más grande*) fue nominado a los Óscar de la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas, de la que continúa siendo miembro.

En 2013 publicó su autobiografía, *The ear of the heart: an actress' journey from Hollywood to holy vows*, que se convirtió en un éxito de ventas. En sus más de 400 páginas, Dolores recorre su trayectoria vital y reflexiona profundamente sobre su decisión: «Cuando llegué a la puerta, lo hice con la promesa de un compromiso para siempre. Fue esa fuerza la que se hizo cargo de la aprehensión, y si entonces hubo algún pensamiento de regresar, no lo recuerdo ahora. Sabía que el espíritu maligno estaba apostando a que cambiara de opinión. [...] En cierto sentido, nunca me sentí realmente una persona hasta que llegué a Regina Laudis. Quedarme no fue un compromiso sino, de hecho, el verdadero desafío de mi vida». Dolores Hart acaba de cumplir 85 años y continúa feliz en su comunidad. ●



↑ Grabado de Valladolid en 1574 de G. Braun y F. Hohenbergius, perteneciente a la obra *Civitates orbis terrarum*.

Así recreó Delibes su Valladolid natal para su novela *El hereje*

Begoña Aragonese
Madrid

«Asentada entre los ríos Pisuegra y Esgueva, la Valladolid del segundo tercio del siglo XVI era una villa de veintiocho mil habitantes, ciudad de servicios a la que la Real Chancillería y la nobleza, siempre atenta a los coqueteos de la Corte, le prestaban un evidente relieve social». Es el comienzo del libro primero de *El hereje*, y a partir de aquí, la pluma de Miguel Delibes llevará al lector a recorrer de arriba a abajo la Valladolid de entonces de la mano de Cipriano Salcedo, en quien muchos han visto un espejo del propio autor. La maestría del escritor vallisoletano, profuso en la descripción de enclaves, situaciones y personajes, hace que la lectura de su última novela sea un paseo detenido por las intrincadas calles de esa ciudad que lo vio nacer en 1920 y lo vio morir 89 años después, y por las vidas de cuantos personajes asoman a sus páginas. Muchos, reales, como Agustín y Pedro Cazalla y su madre, Leonor de Vivero, iniciadores del foco luterano de Valladolid; otros, ficticios: el propio Salcedo, protagonista de la historia, su esposa... Ahora que se cumplen los 25 años de la publicación de la última novela de Delibes, la Fundación Miguel Delibes ha impulsado la exposición *El fuego de la conciencia*, desde el 17 de octubre en la sede del Parlamento de Castilla y León, en Valladolid.

El historiador Mario Crespo, su comisario, da las claves de una novela que es el «testamento literario» del escritor, «el

Más de tres años de trabajo documental necesitó Miguel Delibes para escribir su último libro, en el que resume grandes temas como la libertad de conciencia, y que todavía hoy nos lleva a la reflexión

Una Iglesia desconcertada

«Yo nacía en Valladolid al mismo tiempo que Lutero estaba fijando su tesis en la iglesia del castillo de Wittenberg», le cuenta en una de sus distendidas charlas Salcedo a Vivero. «El 31 de octubre de 1517 exactamente». La concreción histórica de *El hereje* queda reflejada en *El fuego de la conciencia*, que se podrá visitar en el vestíbulo de



↑ Miguel Delibes escribe junto a un ejemplar de *El hereje*.

resumen de sus grandes temas, un gran homenaje a la libertad de conciencia, a Valladolid; una novela que nos lleva, todavía hoy, a la reflexión». Es, además, la publicación que le supuso más trabajo. Recuerda Crespo que Delibes había renunciado a seguir escribiendo en 1994, cuando recibió el Cervantes, y resulta que, pasados los 70, «se mete con este novelón» porque cayó en sus manos *Historia de los heterodoxos españoles* y «se enamoró del estilo de Menéndez Pelayo». También de lo que cuenta, de esas personas que buscaron «otras vías a lo ritualizado», con «dudas razonables». Delibes empezó a estudiarlo, a contactar con autoridades en religiosidad de la época y a leer todo aquello que aludía a entonces. Le llevó tres años documentarse hasta en los más mínimos detalles. Como la vestimenta, pródigamente descrita en muchas de sus páginas. «Cipriano Salcedo se resumió en sí mismo ataviado con un colete sin mangas, ne-

gro, a la moda, y un cuello tan alto que le cubría medio pescuezo, por encima del cual asomaba el borde rizado del cabezón de la camisa». Para ello, se empapó de los libros de Carmen Bernis, «máxima autoridad en indumentaria de los siglos XVI y XVII», investigó cómo eran las calles, qué comían las gentes...

«Tenía muy claro el personaje lleno de dudas», pero otros detalles de la novela los fue modificando según avanzaba en sus investigaciones, como «los recorridos del conventículo» que reunía a los «nuevos cristianos». Hay una cosa, sin embargo, en la que Delibes rompe, algo «valiente en un escritor: no intenta imitar el lenguaje de la época, sino que usa el castellano de Valladolid del siglo XX», el que él conocía. Recorrió Delibes también pueblos, y uno de ellos fue Pedrosa del Rey, donde Salcedo conoce a su párroco, Pedro Cazalla, durante las visitas a sus tierras. «Realmente, Delibes estaba entusiasmado», concluye el comisario. ●

vertirlo, Salcedo empezaba a caminar por la senda de un incipiente capitalismo —, con la extensión del Renacimiento — «sobre el lecho, un crucifijo encargado *ex profeso* a don Alonso de Berruguete», describe Delibes el dormitorio de Salcedo y su esposa—. Junto a esto, la Iglesia también está desconcertada, en «una tensión muy interesante» que acaba en los autos de fe de 1559 que tan detalladamente se recogen en la tercera parte del libro.

DICHOSOS TITUBEOS

Lamentar que haya personas que adoctrinen es tan estúpido como lamentar que haya personas que piensen o que haya bóvidos que rumien. El hombre está condenado al dogma

No hay educación sin adoctrinamiento



JULIO LORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

El otro día me topé, supongo que por desgracia, con un tuit de Íñigo Errejón: «¡Maldita TV3 adoctrinando!». Lo que compartía, tan irónico él, no era un vídeo de TV3, sino del colegio Stella Maris. En él, un sacerdote disertaba ante los alumnos sobre la patria, que remite a los padres y al Padre, y sobre la obligación de lealtad y gratitud que se nos impone a todos los que hemos nacido en una. Ser español, concluía, nos obliga a ser agradecidos con nuestros ancestros y cuidadosos con nuestros descendientes, a quienes hemos de le-

garles una realidad embellecida, mejor incluso que la que nosotros hemos recibido.

Me encanta el discurso del sacerdote, pero prefiero no detenerme en él, sino en algo menos evidente. El tuit de Íñigo Errejón es significativo porque participa de una idea extendida: la del adoctrinamiento como un mal que debe evitarse. Se lo concibe como una práctica inequívocamente perniciosa para el joven, como una imposición que cercena su libertad y le impide, en consecuencia, aprender por sí mismo. «¡Hemos de acabar con el adoctrinamiento en las aulas!», dicen los tertulianos de una cadena

↓ «No se trata de evitar el adoctrinamiento en general, sino de evitar el adoctrinamiento en la mentira».

y de otra, los políticos de un partido y del de enfrente. Subyace la idea de una educación neutral, objetiva, aséptica; una educación que no tenga más objeto que los saberes técnicos, aquellos en los que abundan lo cierto y lo discutible.

Entiendo el punto de vista, naturalmente, pero no puedo compartirlo. Hay algo que me dice que la alternativa al adoctrinamiento no es la enseñanza, sino tan solo la anarquía. Adoctrinar no es malo, sino sencillamente inevitable. Lo dice Chesterton en *Lo que está mal en el mundo*: «Es curioso que la gente hable de separar el dogma de la educación. El dogma es en realidad lo único que no puede separarse de la educación. Es la educación. Un profesor que no es dogmático es un maestro que no enseña». Cuando un padre le pide a su hijo que sea generoso, cuando un maestro le exige al alumno que no hable con la boca llena, cuando el primogénito le muestra al hermano pequeño la importancia de la lealtad y la bajeza de una traición, cuando hacen todo esto, solo están entregándose a la inveterada e ineludible tarea del adoctrinamiento.

Reparamos ahora en que adoctrinar es bueno si se hace bien y malo, ¡intolerable!, si se hace mal. No se trata de evitar el adoctrinamiento en general, sino de evitar el adoctrinamiento en la mentira. Adoctrinar es un hecho neutro, inimputable en sí mismo, desconcertantemente similar al de silbar o al de arrojar una piedra: puede ser una feliz y gratuita muestra de humanidad en caso de que la arrojemos a un lago y una demostración de vileza en caso de que se la arroje a un semejante. Su naturaleza dependerá de su contenido. Yo, que lamentaría que educasen a mis hijos en los principios del veganismo y de la abstinencia, celebraría en cambio que los educasen en los de la liberalidad y el gozo. Convendría que dedicáramos menos esfuerzos a denunciar adoctrinamientos que a preguntarnos si nuestra doctrina es verdadera. Convendría, en nombre del sentido común y de la sensatez y de la cordura, que nos preocupásemos menos por la autonomía de los niños que por su buena educación.

Suele decirse que el adoctrinamiento es malo porque reduce la libertad. Yo replicaría que es justo al contrario. Allá donde hay adoctrinamiento, florece también la libertad. Solo el hombre al que se le ha inculcado una doctrina concreta tiene la suprema libertad de rechazarla en nombre de lo verdadero. Solo el hombre al que se le ha inculcado una doctrina verdadera tiene la suprema libertad de encarnarla en una vida buena. Lamentar que haya personas que adoctrinen es tan estúpido como lamentar que haya personas que piensen o que haya bóvidos que rumien. El hombre está condenado al dogma. Es, por decirlo de alguna manera, un ser naturalmente dogmático. Incluso el escéptico que niega la validez de todos los dogmas es un dogmático irredento. Incluso el hombre que maldice todo adoctrinamiento es, ejem, un perfecto adoctrinador. ●

EUROPA PRESS / MARTA FERNÁNDEZ JARA





JOSÉ MANUEL HORCAJO LUCAS
Facultad de Teología
de la Univ. Eclesiástica
San Dámaso

TRIBUNA

Una nación se defiende legítimamente de un agresor cuando recuerda que hay personas en juego, propias y ajenas. Especial cuidado hay que tener con la población civil, inocentes convertidos en escudos humanos y violentados

Defensa de la paz justa

La experiencia terrible de las guerras del siglo XX y sus consecuencias en nuestro siglo, en una «guerra mundial a pedazos» (Francisco, *Fratelli tutti*, 259), ha generado un esfuerzo común y global por la defensa de la paz entre las naciones. «¡Nunca más la guerra!» (Juan Pablo II, *Centesimus annus*, 52), es el grito que se alza con más fuerza entre los pueblos. La Iglesia católica, que condena «la crueldad de la guerra» (Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes*, 77), ha reflexionado seriamente sobre las fuentes de la paz: la justicia y la caridad. «La verdadera paz tiene más de caridad que de justicia» (Pío XI, *Ubi arcano*, 686). La doctrina social de la Iglesia nos introduce en la reflexión moral para valorar y enjuiciar los caminos de la paz, que es responsabilidad de todos (cfr. Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, n. 495).

La guerra no soluciona nada, sino que provoca un apagón donde los males se multiplican, se pierde el sentido del ser humano, de la sociedad y del progreso. «La guerra es el fracaso de todo auténtico humanismo» (Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 1999), de toda esperanza. «No es un medio apto para resarcir el derecho violado» (Juan XXIII, *Pacem in terris*, 291). La guerra bloquea cualquier comprensión, cualquier razonamiento, cualquier sentido.

Desde el ámbito político se ha revisado seriamente la vigencia y condiciones de la llamada guerra justa (cfr. M. Walzer, J. Rawls), a partir de las recientes experiencias bélicas y sus terribles consecuencias. Los supuestos y razonamientos que surgieron en contextos históricos de siglos pasados son cuestionados en la actualidad (cfr. Francisco, FT, 258). De esta manera, apelativos como «guerra preventiva», «guerra justa» o «emergencia suprema» han sido revisados seriamente porque sus presupuestos teóricos se han visto conculcados en la práctica (cfr. J. Baqués Quesada, *La teoría de la guerra justa*, 2007).

Sin embargo, sigue vigente la cuestión de cómo afrontar la legítima defensa de un Estado agredido o invadido, pues sus responsables «tienen el derecho y el deber de organizar la defensa, incluso usando la fuerza de las armas» (Catecismo de la Iglesia católica,

2265). Esta actuación está sujeta a unas condiciones muy rigurosas de justicia, de necesidad y proporcionalidad (cfr. CIC, 2309), pues «no todo es lícito entre los beligerantes» (GS, 79). La analogía de la defensa personal —doméstica— no es fácil de trasladar simplemente a la defensa de una nación, por lo que se producen abusos interpretativos. Las

consecuencias del uso de la fuerza de un Estado, hoy en día tan descomunal, es imprevisible, desata innumerables consecuencias y es una «aventura sin retorno» (Juan Pablo II, 16/1/1991). La analogía personal nos señala que nunca se debe perder el rostro del otro (cfr. E. Levinas), que reclama mi ayuda, porque nos une un mismo camino: «Toquemos la carne de los perjudicados» (Francisco, FT, 261). El cuidado de uno

mismo está vinculado al cuidado del otro y al cuidado de instituciones justas (cfr. P. Ricoeur), y «no se puede lograr si no se asegura el bien de las personas y la comunicación espontánea entre los hombres de sus riquezas de orden intelectual y espiritual» (GS, 78). Una nación se defiende legítimamente de un agresor cuando recuerda que hay personas en juego, propias y ajenas. Es un riesgo, para el que lucha contra monstruos, convertirse en un monstruo. Para no perder la justicia los Estados, ante una agresión, han de ejercer todos los medios justos: la comunidad global, el arbitraje, la unión de esfuerzos comunes, «como propone la Carta de las Naciones Unidas, verdadera norma jurídica fundamental» (Francisco, FT, 257). Especial cuidado hay que tener con la población civil, inocentes que padecen emigraciones forzadas, convertidos en escudos humanos y violentados de maneras siniestras (cfr. Juan Pablo II, 11/08/1999).

La Iglesia proclama que la caridad es la fuente de toda virtud, de toda justicia y de toda solidaridad, para un presente de paz. Es una caridad personal y política; social y económica. Por la caridad se defiende la humanidad, «en la que la relacionalidad es el elemento esencial» (Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 55). En la lucha contra las tinieblas, la justicia y la caridad son el fundamento. La caridad política genera nuevos

caminos para afrontar la defensa contra agresiones, invasiones y atropellos humanitarios, iluminando nuevas respuestas a las injusticias. Así merece la pena ser humano y vivir en sociedad. ●



«En la lucha contra las tinieblas la justicia y la caridad son el fundamento».

LIBROS

Dolor y esperanza en el epicentro de la guerra



Al pie de la cruz. Lecciones desde Ucrania
John Burger
Rialp, 2023
224 páginas, 19 €

Hasta hace algo más de año y medio Ucrania era una nación prácticamente desconocida. Es verdad que de vez en cuando llegaba hasta España alguna que otra noticia, pero para la gran mayoría de los europeos occidentales, Ucrania era solo una república de la antigua Unión Soviética. Ahora, los recientes acontecimientos han hecho que descubramos a un pueblo marcado por el dolor y la esperanza.

El origen de lo que hoy conocemos como Rusia está precisamente en la Rus de Kiev, un pueblo de origen eslavo que, bajo el reinado de Vladimiro, en el año 988, se convirtió al catolicismo bajo el patriarcado de Constantinopla, lo que hizo que aquella nación estuviera vinculada desde entonces al rito bizantino. Sin embargo, las luchas intestinas, guerras familiares y problemas diversos hicieron que esta nación estuviera desde el medioevo hasta finales del siglo XX sometida a distintos reinos e imperios.

Este pasado ha hecho que dicho pueblo se caracterice por un gran sufrimiento y por una gran fe que, en no pocas circunstancias, se ha puesto a prueba. Las dos ocasiones más recientes, por citar algunas, fueron el Holodomor, la gran hambruna provocada por Stalin que dio lugar a un terrible holocausto en el que murieron muchísimos ucranianos por hambre y otros muchos tuvieron que huir del país para poder sobrevivir, y la actual invasión terrible e injusta de la Federación Rusa con el objetivo de reunificar los antiguos territorios de la Unión Soviética.

Y es en estos momentos de dolor, en los que la tragedia se ceba y lo sigue haciendo con los ucranianos, cuando la fe de este pueblo se fortalece y crece. En la llamada Unión de Brest de finales del siglo XVI, cuando las Iglesias ortodoxas ucranianas volvieron a la obediencia de Roma tras el Cisma de Oriente, nació la Igle-

sia greco-católica ucraniana. Desde entonces, la fe católica ucraniana ha sido puesta a prueba por la persecución. A lo largo de los siglos, la Iglesia greco-católica ucraniana se ha convertido en una Iglesia de mártires. Cuando el régimen estalinista comenzó la terrible persecución contra la Iglesia, fueron los greco-católicos los que más sufrieron. Tuvieron la promesa de paz y prosperidad si renunciaban a la obediencia al Papa y se sometían al poder comunista. Los obispos greco-católicos se negaron, lo que obligó a que se convirtiese en un catolicismo de catacumbas.

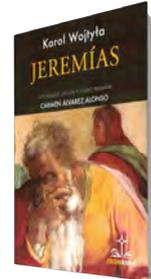
Esta historia de dolor y esperanza, esta historia de sufrimiento y de fe, es la que nos cuenta John Burger en esta entrevista a Sviatoslav Shevchuk, arzobispo mayor de la Iglesia greco-católica ucraniana, al que se le llama patriarca porque, como Moisés, tiene la misión de guiar a su pueblo en la travesía del desierto hacia la tierra prometida.

En el año 2011, las circunstancias y la divina providencia pusieron sobre los hombros del joven eparca de Santa María del Patrocinio en Argentina, el peso de toda la Iglesia greco-católica ucraniana. A partir de entonces, Su Beatitud —así se le denomina de forma oficial—, se convirtió en cabeza y pastor de un pueblo disperso por todo el mundo que vive la fe como el tesoro más precioso que tiene, porque ha sido regada con la sangre de los mártires.

Termino esta reseña con una referencia personal. Conocí a Su Beatitud Sviatoslav Shevchuk en el año 2017. Vi en él a un padre que ama profundamente a su pueblo y sufre por él. Me encontré con una persona con una fuerte experiencia de Dios y un gran amor por la Iglesia. Y sobre esto mismo —amor, sufrimiento, fidelidad, Dios, Iglesia...— es de lo que nos habla en este libro, porque es lo que Su Beatitud tiene en el corazón. ●

Jeremías y Polonia ante su destino

Partiendo del personaje bíblico de Jeremías, profeta de desdichas, un Karol Wojtyła de apenas 20 años reflexionó en este «drama nacional en tres partes» sobre la libertad del hombre ante su propio destino y el de su nación, en una Polonia inmersa en la Segunda Guerra Mundial. Traducido por primera vez al castellano, esta edición ofrece una versión bilingüe del texto, acompañada por un amplio estudio preliminar sobre el diálogo que el futuro Papa entabló con los mitos nacionales de su época y con distintas tradiciones culturales. Destaca la hispana, con ecos de san Juan de la Cruz pero también de Calderón de la Barca y de don Quijote. **M. M. L.**



Jeremías
Karol Wojtyła
Didaskalos, 2023
292 páginas,
22,80 €

El fraile que trajo un caimán

A día de hoy, en la colegiata de la Virgen del Mercado de Berlanga de Duero todavía se puede contemplar el caimán disecado que llevó allí, desde el río Chagres, el dominico Tomás Martínez Gómez (1481-1551). Fray Tomás de Berlanga llegó a ser obispo en Panamá, pero renunció a su ministerio para volver a su pueblo natal. Además de ser el primero en idear el canal de Panamá, descubrió las islas Galápagos. En este volumen de una colección de cuentos y leyendas sorianos editados para niños por la diputación, el autor, Daniel Martín, se alía con la ilustradora colombiana Valentina Varona para unir ambas orillas del Atlántico como ya hicieron el religioso y su «lagarto». **M. M. L.**



Fray Tomás, Fray Tomás
Daniel Martín
Jiménez
Diputación de Soria, 2022
38 páginas,
10,10 €



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
@amesteban71

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Si no estás

CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote

El debate sobre *Si no estás* lo trajeron a mi casa Berni y Carlota. Desde su boda hace un año tenemos la necesidad de seguir celebrando. Al acabar la cena escuchamos la canción un número increíble de veces, pero no llegamos a una conclusión definitiva sobre su sentido. Y es bueno que así sea, con independencia de la explicación de su autor.

Algunos periodistas han sacado toda su ignorancia a pasear con tal de ensombrecer el logro de este joven por sus conexiones con el mundo religioso. En esa fijación han demostrado su incultura no solo religiosa —se ha hecho de santa Teresa de Calcuta una salmista— sino humana. Todo el mecenazgo del mundo no alcanza a explicar el calado de este éxito. Precisamente, es muy probable que sea su jugosa mezcla de lo afectivo y lo religioso la causante de su

efecto universal. En la experiencia del amor ese maridaje es indisoluble.

Pues el amor es uno solo. Es un amor ardiente el que urge la búsqueda religiosa de san Juan de la Cruz o de santa Teresa de Jesús. Y la esposa es la imagen preferida de Dios para hablar de su pueblo. Pero es también la búsqueda de lo absoluto en el amor humano lo que abraza en cada poema amoroso. Es el mismo amor el que lleva a Dante a atravesar el infierno y el purgatorio para llegar al cielo con el único propósito de ver a Beatriz, quien con la simplicidad de un verso dirige la mirada del poeta a Dios. Es imposible no percibir una antorcha del sentido de la vida cuando somos amados. Porque la única verdad que alcanza a hacer razonable la vida es el Amor. Por eso, cuando solo nos quedan las canciones, es normal asociar la pérdida de la ama-

da con el ocaso de Dios y el abandono de Dios con la ausencia de la amada. No es posible vivir el amor despojado de veneración, temor, piedad y gratitud. Es imposible vivir el amor sin intuir y suplicar la existencia de un Dios sonriente. Es imposible conjugar el amor en otro tiempo verbal que el sempiterno, contra la muerte y la nada.

La fe en el amor exige la fe en el milagro de la existencia de la amada y del amor que nos profesa. Siempre amamos por encima de sus posibilidades humanas. Por eso, solo es posible dejar de echar de menos a Dios cuando se está dispuesto a no añorar a la amada. Y eso es lo único que quise explicar a Berni y Carlota: que no hay amor sin el Amor, y tampoco para nosotros Amor sin el amor. Quizá, por eso, sea el amor la más alta profecía de Dios. ●

NO DATA



↑ El actor David Verdaguer interpreta al mítico cómico catalán Eugenio.

CINE / SABEN AQUELL

Una historia de amor envuelta en chistes



JUAN ORELLANA
@joregut

Uno podría pensar, seguramente por prejuicio, que de una película sobre Eugenio, el humorista, no se debe esperar gran cosa. El que piense así se llevará una formidable sorpre-

sa. Porque se va a encontrar con una película emocionante, que atrapa al espectador y que hace pensar. A los más jóvenes habrá que contarles que Eugenio era un señor de aspecto lóbrego y lúgubre, vestido de negro, que salía en la tele de los años 1970 y 1980 cantando chistes mientras se fumaba un cigarrillo y se bebía una copa. Se hizo famoso por su impasibilidad, su estolidez, su cara funeraria. Consiguó que esa aparente contradicción fuera la clave de su éxito. A veces se

quedaba callado delante del micrófono, mirando al público con cara de póquer, y el espectador se desternillaba. Pero la mayoría de los que le conocíamos de verle en programas como el concurso *Un, dos tres* o en algunos espectáculos en directo, no sabíamos realmente nada de su vida ni de su pasado. En esta película, el veterano David Trueba nos va a ofrecer unas cuantas revelaciones sorprendentes y gratas. Eugenio murió muy joven, con 59 años, en 2001.

La perspectiva dominante que David Trueba elige para meterse en la biografía del humorista es la romántica: el amor entre Eugenio (David Verdaguer) y Conchita Alcaide (Carolina Yuste), su primera mujer. Con ella comenzó su carrera artística en el mundo de la canción. Este periodo nos brinda escenas de gran belleza musical, y Carolina Yuste se erige como

una actriz arrolladoramente empática. Casi por casualidad, y debido a una contingencia familiar, una noche en que el dúo —llamado Els Dos— tenía un bolo en un local de copas, Eugenio se vio obligado a actuar solo, tirando de anécdotas y chistes. El público rió a carcajadas y esas carcajadas supusieron un punto y aparte en la vida artística y personal de nuestro protagonista.

Trueba va entrelazando la trayectoria profesional con la historia familiar, estando ambas cimentadas en el amor de la pareja, basado en el apoyo y entrega mutua. Ese idilio sano y luminoso tuvo su prueba de fuego cuando a Conchita le diagnosticaron un cáncer de mama. Sorprende que Eugenio es retratado en el filme como un hombre religioso y que, a pesar del clima social de la Barcelona de los 70, no se aleja de la Iglesia católica. La película nos ahorra los últimos 20 años de su vida, en los que entró en barrena tras el fallecimiento de su esposa en 1980. Esta amputación biográfica nos deja una película llena de luz y de vida, positiva y reconfortante, y en gran parte sostenida por unas interpretaciones impecables de David Verdaguer y de Carolina Yuste. Aunque la cinta es indudablemente una biografía artística, muy bien contada por cierto, el espectador se queda con la sensación de haber visto una de las mejores películas sobre el valor de la familia de los últimos tiempos. Y un retrato nostálgico de lo más entrañable de la España de los 70. ●



Saben aquella

Director: David Trueba
País: España
Año: 2023
Género: Comedia
Público: Pendiente de calificación

SERIES / SHERLOCK

El juego que siempre está en marcha



IÑAKO ROZAS
@inakorozas

«¡En pleno siglo XXI aún hay sitio para leyendas, aventuras, héroes y villanos!» parece estar gritándonos la serie *Sherlock* en cada uno de sus trepidantes doce capítulos. Esta obra maestra, creada por la BBC y ahora disponible —por fin— en HBO MAX para el deleite de todos, lejos de abandonar el espíritu



↑ *Sherlock* (interpretado por Cumberbatch) junto a su amigo el doctor Watson.

holmesiano, comprende los ingredientes de las aventuras del más universal de los detectives, los recupera y nos cocina una nueva receta que respeta y sabe al gran canon de sir Arthur Conan Doyle, dándonos un Holmes sin pipa, pero de alma clásica.

Muchos han encarnado al gran investigador antes: los clásicos Cushing

y Rathbone; Heston y McKellen como Holmes entrado y bien entrado, respectivamente, en canas; Stephens en *La vida privada de Sherlock Holmes*, o el gran George C. Scott en una divertidísima comedia, *El detective y la doctora*. A ellos se une Benedict Cumberbatch, quien añade dosis de encanto, un iPhone y un abrigo Belstaff que

rehúye la icónica capa de cazador sin perder una pizca de habilidad deductiva. Porque este siglo tecnológico habrá dejado atrás los coches de caballos y los grises cielos de revolución industrial, pero los Jacks Destripadores, los sabuesos infernales de Baskerville y los escándalos, sean en Bohemia o en Belgravia, siguen proliferando.

Este Sherlock redivivo, acompañado de su incondicional amigo, el doctor Watson (Martin Freeman), se hace, pues, más necesario que nunca y sus aventuras rodadas nos demuestran, una vez más, que la pantalla puede ser refugio. Porque, como dice Mary Watson al final de la serie, «cuando la vida se enrarece demasiado, se hace imposible o aterradora, siempre queda una esperanza. Cuando todo lo demás fracasa, hay dos hombres que discuten en un piso desordenado, como si siempre hubieran estado ahí y fueran a estar para siempre. Los mejores y más sedudos hombres conocidos». Sherlock Holmes y el doctor Watson juegan en el 221B de Baker Street este juego que siempre estará en marcha. ●

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Poco después de fundarse el monasterio de agustinas recoletas de Lucena (Córdoba) en el siglo XVII, las monjas pasaron un período de escasez y un día se levantaron sin nada que cocinar. Entonces, la priora pidió a la comunidad: «Vámonos al coro a rezar a la divina providencia» y, a los diez minutos, alguien tocó la campana del monasterio. Cuando acudieron las monjas se encontraron en el torno una cesta con una pava, jamón, garbanzos y varias verduras. Con todo eso pudieron hacer un guiso. Como era el 10 de septiembre, fiesta litúrgica de san Nicolás de Tolentino, decidieron llamar a ese plato con el nombre del santo italiano.

Hoy, en el monasterio de agustinas recoletas de Lucena viven diez hermanas de votos solemnes: dos keniatas, una de Tanzania, otra de México y otra más de Filipinas, y el resto españolas. «Las de fuera llegaron muy jóvenes y hoy rondan los 40 años. Las españolas somos más mayores y hay alguna enfermita», afirma la hermana Ana María Barranco, superiora de la comunidad.

«Nos llevamos muy bien —continúa—. Las más veteranas han sido para las más jóvenes un testimonio de alegría y trabajo. De ellas han aprendido mu-

Hoy: olla de san Nicolás de Tolentino

El sustento principal de las agustinas recoletas de Lucena es la fabricación de asas de garrafa. Las vocaciones escasean, pero acompañan el discernimiento de dos jóvenes tanzanas por WhatsApp

chas cosas, además de la manera de hacer punto de cruz y ganchillo».

De vocaciones andan escasas, como en muchos monasterios de España, pero tienen la esperanza puesta en dos jóvenes tanzanas que han contactado con ellas por medio de la monja de esa nacionalidad que vive en la comunidad. «Hizo una verdadera campaña vocacional —ríe la superiora— y ahora hablamos con ellas por videollamada de WhatsApp. Están contentas y su familia también, porque allí tienen un sentido religioso de la vida que no se ha perdido».

Su jornada da comienzo cuando la campanera hace sonar su instrumento a las 5:45 horas —«todo el año excepto el día de Navidad», matiza la superiora—, para luego rezar laudes y desayunar. Después de atender a las enfermas, vuelven al coro para la Misa y más tarde cada una se embarca en el trabajo que tiene asignado.

La comunidad entera se dedica a un empleo muy especial: la elaboración de asas de garrafa de vino dulce. «Nos traen el material y luego se llevan las asas en sacas», dice. También hacen pulseritas de cuentas, «que gustan mucho a la gente joven» y que reparten entre todos los amigos del monasterio.

Después de la comida tienen un rato de retiro cada una en su celda y la tarde la pasan entre ensayos de cantos, más trabajo y oración en el coro. Acaban el día con la cena, un rato de recreo y el rezo de completas.

De todo este trajín es testigo un edificio que en origen era la casa familiar de Martín Fernández de Bruselas, el sacerdote lucentino que impulsó la fundación de esta comunidad en 1639. Para ello logró que cuatro agustinas recoletas vieran a Medina del Campo y, poco a poco, las religiosas se fueron asentando en Lucena.

Una fundación tan antigua ha pasado por reparaciones y reformas a lo largo de los siglos, «pero la gente de aquí nos ha ayudado mucho siempre. Tenemos algunos bienhechores que nos permiten salir adelante», dice la hermana Ana María. De esta manera pueden seguir su vida de «oración, trabajo y sacrificio por las necesidades del mundo y de la Iglesia», dice la superiora. Y lo seguirán haciendo «tal como quiso san Agustín: en una comunidad de hermanas que oran juntas y lo tienen todo en común, como los primeros cristianos de Jerusalén». ●

RAFAEL MUÑOZ



↑ Las agustinas recoletas en uno de los pasillos del monasterio.

La receta

INGREDIENTES:

- Cuatro litros de caldo de cocido
- 250 gramos de garbanzos
- Un kilo de judías verdes
- Tres calabacines
- Tres berenjenas
- Una calabaza roja

PREPARACIÓN:

Apartamos un litro de caldo de cocido y medio de agua y echamos las judías verdes y los garbanzos para que hiervan juntos en la olla rápida durante diez minutos.

En otra olla que no necesite presión echamos el resto del caldo de cocido, la calabaza roja, el calabacín y la berenjena, todo partido en rodajas de dos dedos de grosor y un poco de sal.

Se hierve durante 40 minutos hasta que todo esté tierno, mirando que no se deshaga la verdura. Luego se añaden las judías verdes y los garbanzos ya cocidos para que hierva todo junto durante diez minutos. Y ya está listo para comer.

RODRIGO MORENO QUICIOS



← Anthony Ligato (izquierda) y Michele Marconi (derecha) en la bolera del NAC.

VENTANA AL VATICANO



RODRIGO MORENO QUICIOS
@ErrorEsRomano

El Pontificio Colegio Norteamericano (NAC) es desde 1859 un centro de referencia en Roma para los seminaristas estadounidenses. Tras la Segunda Guerra Mundial se trasladó a la Colina Vaticana. Michele Marconi, el ecónomo, y Anthony Ligato, su jefe de comunicación, cuentan cómo su institución acabó teniendo una sala dedicada a los bolos que «a la gente le fascina».

¿Qué relación tiene esta bolera con Juan XXIII?

—Michele Marconi: En los años 60 la marca Brunswick comenzó a exportar sus boleras a Europa. Vendieron la primera en 1961 en Múnich y le regalaron otra a Juan XXIII. Pero él no sabía qué

Michele Marconi y Anthony Ligato

«Juan XXIII no sabía qué hacer con una bolera»

hacer con ella. Justo entonces acababa de construirse este nuevo seminario americano en la Colina Vaticana y se la donó. El colegio diseñó una sala para la bolera. La instalación se finalizó en 1964. Algunos estudiantes alemanes ayudaron a montarla y fue finalmente funcional al inicio de 1965.

¿Tenía esa marca, Brunswick, alguna inspiración católica?

—M. M.: Sí que en Estados Unidos organizan muchos torneos con las diócesis. Aunque donaron esta bolera directamente al Vaticano, al final han conseguido que la gente juegue y se

una, lo que tiene un gran espíritu católico. Conocí a uno de los sobrinos del señor Brunswick. Vino aquí porque queríamos renovar la bolera desde hacía muchos años, pero no teníamos las conexiones ni el dinero. Lamentablemente falleció de un infarto hace cuatro años, pero tenía la intención de renovarla porque quería que la Iglesia tuviera su bolera.

¿Cuándo se completó esa renovación?

—M. M.: La terminamos el año pasado con los representantes de Brunswick en Europa, puesto que ya no existe en

Italia debido a un acuerdo comercial. Ahora son el grupo Valcke, que es holandés. Nos proporcionaron los materiales y tenían trabajadores aquí en Italia. Solo existían dos personas que sabían hacerlo, una en Sicilia y un peruano que trabajaba en Florencia y volvió a su país. Así que, al final, solo una persona sabía cómo trabajar este modelo, que es uno de los primeros automatizados de Brunswick.

¿De dónde sacaron el dinero para financiar la renovación?

—M. M.: De un donante que entendía la importancia de tener un espacio recreativo donde la comunidad pudiera reunirse. La clave fue ser capaces de elaborar un presupuesto que encajara con la cifra que nos donó.

¿Quién utiliza la bolera?

—Anthony Ligato: Los seminaristas que estudian aquí tienen acceso completo. También los miembros de la facultad y las hermanas que cuidan de las instalaciones. Los estudiantes tienen un comité de actividades que organiza eventos, se encarga de la bolera y coordina un calendario online para quienes quieran usarla durante el día. Han organizado varios torneos con los seminaristas de otras facultades.

¿Ayuda esta bolera a que los seminaristas no se sientan tan lejos de su casa?

—A. L.: Sí, es un pedazo de América. Una de las razones por las que Brunswick quiso donar en los años 50 y 60 boleras para la Iglesia fue que muchas escuelas católicas tenían equipos de bolos. Y siguen siendo muy típicos. Suelen ser para niños de primaria, de menos de 12 años, que juegan en una liga de escuelas católicas de los Estados Unidos. Aunque los bolos son también un deporte muy popular entre los adultos.

¿Tienen planes para implantar en Roma estas competiciones?

—A. L.: No sabemos si alguien más en Roma tiene una bolera. Estaríamos muy contentos de compartir la nuestra. Ya lo hacemos con otros deportes como el béisbol; tenemos una liga romana y en ocasiones hacemos torneos. También lo hacemos con el fútbol. Creo que podríamos hacerlo porque a la gente le fascina esta bolera, que no podrían ver de otro modo. Siempre que tenemos invitados la quieren ver. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



La Virgen de todos con la corona de todos

Se celebran 75 años desde que la Almudena fue engalanada con una corona hecha en la posguerra gracias a los madrileños

Begoña Aragonese
Madrid

Cuentan las crónicas que aquel 10 de noviembre de 1948 Madrid se levantó de gala, en un ambiente de fiesta grande, para celebrar la coronación canónica de Santa María la Real de la Almudena, su patrona. Las calles engalanadas, las mujeres de mantilla, un baldaquino montado en la Plaza de la Armería del Palacio Real para acogerla y toda una ciudad pendiente de un día histórico. «Vamos, como el de hoy», señala Jesús Junquera, canónigo encargado de la catedral de la Almudena y su patrimonio, en referencia al día de la jura de la Constitución de la princesa Leonor. La coronación había sido solicitada al Papa por

el patriarca de las Indias Occidentales y obispo de Madrid, Leopoldo Eijo y Garay, como regalo al pueblo de Madrid por sus 25 años de ministerio episcopal. La Virgen recibió ese día una corona que había sido fabricada por el platero madrileño Juan José García con una singularidad, y es que, en una posguerra «sin dinero», se hizo con las aportaciones de los madrileños. Anillos de boda, sortijas, pendientes, diamantes... Desde el más sencillo hasta el más noble, los madrileños aportaron, y por eso esta fue una corona de todos para la Virgen de todos. «En la corona se ve reflejado el pueblo de Madrid», cuenta el canónigo, que ha conocido en vida a personas que donaron sus joyas. Ese día se coronó también a su Hijo —se hace siempre que la Virgen lleva Niño—, y se la nombró también capitana general del Ejército, de ahí el fajín que luce cuando procesiona.

La Virgen de la Almudena tiene cuatro juegos de coronas. El de la coronación es el que utiliza en las solemnidades especiales en la catedral, sobre todo el día de su fiesta, y nunca la luce fuera de su casa. El juego de diario es un encargo que se hizo a la casa Ansorena en 1911. Y para procesionar vestía, hasta hace unos años, la conocida como corona imperial, una pieza en plata sobredorada de gran valor del orfebre Luis Pecul, que data de 1828 y fue restaurada en 2002. Ahora, la Almudena sale a la calle

con una corona realizada gracias a una donación anónima, más sencilla desde el punto de vista artístico, pero muy lucida y cómoda para la talla de la Virgen.

Ofrenda solidaria

Como explica el sacerdote, las coronaciones canónicas suelen llegar de la mano de la piedad y la aclamación popular. «Desde las primeras representaciones de la Virgen ya se la ve coronada; en el románico, es normal ver a Cristo coronando a su Madre o a Ella sentada en el trono como Reina». Durante la coronación de la Almudena se pidió a María su protección como Reina de la misericordia y Reina de la paz. «Se respalda así la consideración de María como Reina y Madre», detalla Junquera. Este es precisamente el lema con el que la archidiócesis de Madrid ha convocado las celebraciones de la patrona, en el año en el que se cumplen los 75 años de la coronación canónica. Por este motivo, la diócesis se ha esmerado en unos actos que arrancan el próximo 4 de noviembre con un concierto en la catedral a cargo de la Orquesta Sinfónica del Ayuntamiento. Los días 5, 6 y 7 de noviembre se celebrará el triduo y el día 8 están convocados los jóvenes a la gran vigilia, a las 20:30 horas, presidida por el cardenal Cobo.

El éxito de la ofrenda floral, que cada año supera las expectativas, ha llevado a ampliar un día más el destinado a los colegios. Así, los centros educativos irán el 7 y el 8, y algunos también el 10, puesto que se coparon rápidamente las reservas. Además, todos los madrileños que quieran podrán acudir a llevar flores a la Virgen hasta el domingo día 12, aprovechando el fin de semana. Una ofrenda que, como recuerda Jesús Junquera, es solidaria: «A la Virgen le gusta mucho que le llevemos flores, pero le gusta mucho más que llevemos un kilo de arroz o una botella de aceite, para sus hijos que lo necesitan». El día 9 de noviembre el arzobispo de Madrid presidirá la Misa solemne, a las 11:00 horas, en la plaza de la catedral. Tanto en el altar de fuera como en el del interior del templo se instalarán los frontales de altar de la época de Eijo y Garay, en terciopelo bordado al repostero. Tras la Misa comenzará la procesión. Este año, la Virgen volverá a salir en el trono de Jesús, *el Pobre*, y lucirá para la ocasión un manto azul bordado en oro prestado por la Sacramental de Santa María. ●



Al detalle

Todas las coronas de Vírgenes de finales del siglo XIX y principios del XX están inspiradas en las tablas medievales, de corte neogótico. Así sucedió con la corona de la Almudena, que recuerda a las que llevaba Isabel la Católica.



ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN



↑ Almeida renueva el voto en 2022.

Un voto desde el siglo XVII

El primer voto de la Villa de Madrid a la Virgen de la Almudena —que es alcaldesa honoraria— se realizó en el año 1438, cuando la ciudad se vio asolada por la peste. El más conocido y solemne, sin embargo, fue el de 1646. Después de más de tres meses de intensas lluvias

se sacó en procesión a la Virgen; al poco, dejó de llover. La Real Esclavitud de la Almudena solicitó entonces al concejo municipal realizar un voto solemne por las gracias recibidas. Salvo contadas ocasiones, este se ha ido renovando anualmente hasta nuestros días.

Agenda

JUEVES 2

19:00 horas. Difuntos. El cardenal Cobo preside en la catedral una Misa solemne aplicada por todos los difuntos, en especial por los obispos de la diócesis.

SÁBADO 4

9:30 horas. Acompañamiento. El camilo Arnaldo Pangrazzi imparte un curso para los *Voluntarios al servicio de los que sufren*, organizado por la delegación de Pastoral de la Salud de la diócesis. Las sesiones se desarrollarán hasta el próximo marzo en la parroquia Nuestra Señora de los Ángeles (Bravo Murillo, 93).

10:00 horas. Salud mental. Encuentro y Solidaridad organiza un curso sobre *Salud mental en jóvenes. Prevención y abordaje de la violencia, la depresión y la ansiedad*, en la Casa Emaús de Torremocha del Jarama.

DOMINGO 5

12:00 horas. Barrenderos. La parroquia San Martín de Porres (Abegondo, 28) celebra a su titular con una Misa solemne presidida por el obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino. Los empleados de la limpieza del Ayuntamiento, de quien es patrón el santo, lo sacarán después a hombros en procesión.

LUNES 6

19:00 horas. Santidad. La iglesia de las calatravas (Alcalá, 25) acoge la Misa en memoria de los santos y beatos mártires del siglo XX, presidida por el arzobispo de Madrid.

19:00 horas. Mártir. Emilia, la *Canastera*, beata gitana muerta mártir de la fe en 1939, es recordada en una Misa en San Millán y San Cayetano (Embajadores, 15) el día de su memoria litúrgica.

MIÉRCOLES 8

19:30 horas. Concierto. La ONG Harambee celebra la clausura de su 20 aniversario con una gala a beneficio de sus proyectos en África en el Auditorio Mutua Madrileña (paseo Eduardo Dato, 20). Presidido por la reina Sofía, estará dirigido por Inma Shara.